

AFROGRAFÍA

Percepciones raciales de jóvenes en Cali

CARLOS ANDRES MURILLO RUIZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA GEOGRAFÍA
SANTIAGO DE CALI**

2022

AFROGRAFÍA

Percepciones raciales de jóvenes en Cali

CARLOS ANDRES MURILLO RUIZ

Trabajo de Grado para optar por el título de geógrafo

Asesor:

Julio César Rubio Gallardo

UNIVERSIDAD DEL VALLE

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

FACULTAD DE HUMANIDADES

PROGRAMA GEOGRAFÍA

SANTIAGO DE CALI

2022

Índice

1.	Introducción.....	p. 6
2.	Geografías y estudios afro. Balance exploratorio.....	p. 8
3.	Referente Conceptual.....	p. 28
	3.1. La(s) cultura(as).	
	3.2. Raza y Racismo.	
	3.3. Otredad o racialización.	
	3.4. Negritud y otredad.	
4.	Percepciones Juveniles.....	p. 51
	4.1. Santiago de Cali (Colombia): Comunas 13 y 15	
	4.2. La Comuna Trece.	
	4.3. La Comuna 15	
	4.4. Policía, Justicia y Territorio	
5.	Conclusiones	p. 78
6.	Bibliografía.	p. 81

Lista de tablas.

Tabla 1. Revistas y artículos consultados	p. 11
Tabla 2. Inversión de \$10.000 Millones en apoyo a los Organismos de Seguridad.....	p. 55
Tabla 3. Barrios donde ocurren homicidios en la comuna 13.....	p. 61
Tabla. 4 Número de homicidios en la comuna 15.....	p. 65

Lita de gráficas.

Gráfica 1. Homicidios en las Comunas 13, 14, 15, 16 y 21.....	p. 56
Gráfica 2. Homicidios y edades comuna 13.....	p. 61
Gráfica 3. Homicidios y edades comuna 15.....	p. 64
Gráfica 4. Detenciones	p. 68
Gráfica 5. Motivos permanencia barrio.....	p. 69
Gráfica 6. Detenidos con mayor frecuencia.....	p. 70
Gráfica 7. Delitos cometidos.....	p. 70
Gráfica 8. Personas que comenten delitos.....	p. 72
Gráfica 9-10. Procedimientos legales.....	p. 73
Gráfica 11. Población y lugares.....	p. 74
Gráfica 12. Personas comenten delitos y barrios.....	p. 75
Gráfica 13. Confianza justicia	p. 77

Lista de mapas.

Mapa 1. Comuna 13. Alcaldía de Cali.....	p. 59
Mapa 2. Comuna 15. Alcaldía de Cali.....	p. 63

Resumen

Este trabajo se ha organizado en cuatro apartados. El primero, da cuenta de una revisión de artículos de revistas de geografía, donde se quiso rastrear la producción bibliográfica que, sobre los temas o asuntos afro se han abordado, para identificar las tendencias de los temas o los problemas abordados. El segundo, es un esbozo conceptual sobre algunas de las nociones o conceptos que sobre los temas afro se están discutiendo, poniendo énfasis en los debates relacionados sobre las representaciones o percepciones que se construyen al respecto. El tercer apartado es un ejercicio empírico sobre percepciones del accionar policial en Cali, con relación a temas de comunidades negras; para abordar el asunto, es importante mencionar que el presente estudio es de *tipo exploratorio*, en tanto no busca detallar hechos específicos o sus causalidades, por el contrario, pretende una mirada panorámica de la percepción de un grupo de jóvenes, para ello se hizo uso de un instrumento encuesta, categorizado con escala Liker, de tal forma se aplicaron 100 encuestas en total, recurriendo a la técnica de *muestreo intencional*, que supone seleccionar directa e intencionadamente los individuos de la población. Y finalmente, unas conclusiones donde se observa que la geografía, como parte de las ciencias o disciplinas sociales, tiene una labor investigativa de gran relevancia en este punto, debido a que las prácticas o acciones racistas no operan en abstracto, ellas configuran un espacio de acción, una espacialidad o territorio que amerita problematizarse en diversos temas de investigación e intervención dentro del Estado colombiano.

Palabras clave: Cultura, raza, racismo, otredad, racialización, negritud, percepción, representación.

1. INTRODUCCIÓN

"Un pueblo sin el conocimiento de su historia pasada, su origen y su cultura es como un árbol sin raíces"

Marcus Garvey

Las poblaciones o comunidades afrodescendientes del país vienen adelantando, de tiempo atrás, procesos de integración o de reconocimiento que, liderado por las organizaciones de base, han emprendido esta iniciativa pendiente por concretar. Una de esas formas de concreción, es la estrategia por consolidar esfuerzos para conocer e investigar los asuntos que afectan a estas comunidades. En este caso, la oportunidad está en hacer un trabajo sobre los problemas en materia de derechos civiles que enfrentan los afrodescendientes, en particular en el Distrito Especial de Santiago de Cali. Son muchas las variables que contienen la frase violación de los derechos humanos, estas van desde la falta de equidad, la carencia de elementos básicos para tener una vida digna, el desplazamiento forzado y el racismo, entre otros. En este trabajo se aborda un tema que atañe a la población juvenil: la percepción acerca del trato recibido por parte de las autoridades policiales.

Esta preocupación surge de las continuas noticias y denuncias que al respecto circulan en los medios de comunicación, pero particularmente en grupos de jóvenes de sectores populares del oriente de la ciudad y de organizaciones como Afroamérica XXI, que han acompañado procesos juveniles y denunciados internacionalmente excesos policiales. Para abordar el asunto, es importante mencionar que el presente estudio es de *tipo exploratorio*, en tanto no busca detallar hechos específicos o sus causalidades, por el contrario, pretende una mirada panorámica de la percepción de un grupo de jóvenes. Para ello se hizo uso de un

instrumento encuesta, categorizado con escala Likert¹, que permitiera en sus posibilidades dicha exploración. Los jóvenes se seleccionaron de manera intencionada, en tanto debían pertenecer a grupos organizados de las comunas seleccionadas.

Importante advertir que el alcance del trabajo no pretende una generalización de las respuestas, pero sí indicar que en ellas existen huellas de aquello que Stuart Hall llamó *régimen de representación*. Es decir, son las representaciones insertas la dimensión identitaria, puesto que los procesos de construcción del sentido implican una forma de significación sobre las cosas y los objetos para determinados grupos en contextos específicos y desde un lugar particular, por lo que “las prácticas de representación siempre implican posiciones desde las cuales hablamos o escribimos: son posiciones de enunciación” (Hall, 1999: 131). En esta perspectiva, las percepciones de los jóvenes se inscriben en los planteamientos de Hall, se inscriben en un régimen de representación producto de las dinámicas históricas y las experiencias sociales.

Se aplicaron 100 encuestas en total, recurriendo a la técnica de *muestreo intencional*, que supone seleccionar directa e intencionadamente los individuos de la población. El caso más frecuente de este procedimiento es el utilizar como muestra los individuos a los que se tiene fácil acceso, como ocurrió en este estudio. No pretende ser un estudio generalizador, concluyente o taxativo sobre las percepciones de los jóvenes, en su lugar es una exploración para ir desbrozando un camino que es necesario continuar develando.

¹ La Escala de Likert es una escala de calificación que se utiliza para cuestionar a una persona sobre su nivel de acuerdo o desacuerdo con una declaración. Es ideal para medir reacciones, actitudes, percepciones y comportamientos de una persona. A diferencia de una simple pregunta de “sí” / “no”, la escala de Likert permite a los encuestados calificar sus respuestas.

En tal sentido, el trabajo se ha organizado en cuatro apartados. El primero, da cuenta de una revisión de artículos de revistas de geografía, donde se quiso rastrear la producción bibliográfica que, sobre los temas o asuntos afro, estas revistas abordaban. El segundo, es un esbozo conceptual sobre algunas de las nociones o conceptos que sobre los temas afro se están discutiendo, poniendo énfasis en los debates relacionados sobre las representaciones o percepciones que se construyen al respecto. Vale decir que en este capítulo se asume una postura al respecto. El tercer apartado es un ejercicio empírico sobre percepciones del accionar policial en Cali, con relación a temas de comunidades negras. Finalmente, unas conclusiones.

2. GEOGRAFÍAS Y ESTUDIOS AFRO

Balance exploratorio

"Y la vida brotando impetuosa de este estercolero"

Aime Cesaire

La geografía como disciplina se ha desempeñado en nuestro país, en tiempos recientes, es una disciplina “nueva” en las lógicas de institucionalización de un saber, particularmente en las universidades. A pesar de su “juventud institucional”, ella ha venido cumpliendo un importante papel en formulaciones, conceptos y diagnósticos que han contribuido de manera significativa al desarrollo de la disciplina, brindando instrumentos de análisis para investigar los problemas del territorio, la sociedad y los grupos humanos². Esta disciplina ha intervenido mediante herramientas teóricas

² Un ejemplo de síntesis de este esfuerzo académico, se encuentra en el libro compilado por Jhon Williams Montoya Garay, *Temas y problemas de geografía humana. Una perspectiva contemporánea* (2018), edt. Universidad Nacional de Colombia.

de análisis, posibilitando la capacidad de aprender y entender sobre los diversos procesos humanos en relación al lugar u espacio que ocupan, también en la comprensión de los fenómenos espaciales y los problemas metodológicos ligados al quehacer geográfico.

Su principal contribución teórica es, indudablemente, en el estudio, análisis y comprensión de los procesos espaciales; que tiene directa relación con los conceptos de suelo, paisaje, región, territorio, dominio y geopolítica, que son de gran interés y aplicación para la geografía. Pero gracias a su carácter multi e interdisciplinario, es una disciplina aplicada al análisis de fenómenos sociales, debido a que posee técnicas, métodos y su nivel de acción se sitúa en el marco de las relaciones humanas en un entorno físico determinado mediante condiciones y características históricas, naturales, económicas, materiales e ideológicas³.

La geografía como disciplina y campo de saber, generador de conocimiento, tiene una larga tradición de producción académica y una importante difusión a nivel mundial, hecho que también se ve reflejado dentro del territorio colombiano. Como todo saber, sus temas, problemas, metodologías e interacciones educativas han sufrido algunos cambios que obedecen al contexto socio-histórico, a los debates epistemológicos y a los procesos de institucionalización. Si bien hay una tradición considerable de investigación e intervención en el campo de la geografía dentro del Estado colombiano, que se expresa en un conjunto de publicaciones de diversos formatos como libros, revistas, manuales, trabajos de grado entre otros, en los diferentes niveles de formación, cabe resaltar que, aunque la geografía ha ahondado en diversos temas de investigación, no se ve reflejada de forma consistente la

³ Importante resaltar la tradición y los aportes de Henri Lefebvre a la geografía urbana.

temática étnica, en concreto, los temas relacionados con comunidades o poblaciones afrodescendientes.

Con la intención de profundizar en la idea y la relación de geografía, etnicidad y corporalidad, se buscó identificar cómo y en qué temas viene trabajando la geografía dentro del territorio colombiano. El objetivo en esta etapa del proyecto de investigación *Afrografías. Percepciones raciales de jóvenes en Cali*, fue realizar un balance de la producción académica que se ha desarrollado en la geografía nacional sobre asuntos o problemáticas afro, para lo cual se seleccionaron tres revistas académicas de importantes y reconocidas universidades de Colombia, para realizar el ejercicio investigativo e identificar el estado actual del campo. Las revistas seleccionadas fueron: 1. *Cuadernos de Geografía. Universidad Nacional de Colombia*; 2. *Entorno Geográfico. Universidad del Valle. Colombia*; 3. *Perspectiva Geográfica. Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia (UPTC)*. Se decidió optar por la revisión de estas tres revistas, cuya elección se hizo por el prestigio de las universidades en el campo del conocimiento de la geografía.

Resulta importante y relevante realizar un balance de la producción académica como parte de la perspectiva institucional y, obviamente, para identificar las tendencias de los temas o problemas abordados. Por ello, la idea del presente capítulo en primera instancia es poder hacer un balance de los estudios más recurrentes que, desde la geografía se han abordado y cuáles tienen como énfasis el mundo afro en nuestro país, de esta forma se buscará describir los temas encontrados en las revistas revisadas con el propósito de presentar un marco general y amplio. Lo interesante del balance es lograr ver cuáles son los problemas abordados, los enfoques desde dónde se abordan, las metodologías y los alcances de estos trabajos. Este ejercicio de igual manera permite identificar vacíos y temas

que la geografía no ha abordado y que merecen atención. Luego se detallará en los sujetos y los escenarios que trabaja la geografía. En ese sentido, la siguiente tabla resume la procedencia institucional y nacional de las revistas junto al número de artículos revisados (ver tabla 1).

Tabla 1. Revistas y artículos consultados.

REVISTAS	CORPUS DOCUMENTAL
1. CUADERNOS DE GEOGRAFÍA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA	39 revistas
	347 artículos
2. ENTORNO GEOGRÁFICO. UNIVERSIDAD DEL VALLE	15 revistas
	129 artículos
3. PERSPECTIVA GEOGRÁFICA. UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA.	22 revistas
	195 artículos

Como se observa, el balance temático puso su énfasis en la revisión de estas tres revistas, *Cuadernos de Geografía* con un total de 39 revistas, 347 artículos, 10 números y 27 volúmenes; *Entorno Geográfico* de la cual se revisaron 15 revistas, 129 artículos y 15 números; y, *Perspectiva Geográfica* con 22 revistas, 195 artículos y 6 volúmenes. Para un total de 76 revistas y de 671 artículos monográficos consultados, que han permitido identificar el panorama de las preocupaciones que le asisten a la Geografía.

El trabajo de revisión tuvo como primera intención identificar cuáles han sido los temas más recurrentes que se han venido abordando como publicaciones de alto reconocimiento y consulta, bajo el supuesto de que en estas se pueden rastrear las actuales preocupaciones o tendencias académicas del campo en los ámbitos

investigativos y de intervención. En este orden de ideas, los temas más recurrentes identificados son los siguientes y de los cuales se hará una descripción:

1. Ordenamiento Territorial, tema que se resalta por la preocupación acentuada que se tiene sobre el ordenamiento de los territorios muy ligado este tema a las transformaciones que está viviendo el mundo contemporáneo, en el cual la geografía debe dar respuesta a las necesidades y problemas de ordenamiento social, debido a que la actualidad le presenta un abanico de problemas que emergen de los cambios sociales tales como los planes de ordenamiento territorial, la migración, localización de asentamientos entre otros, aspectos que suponen un cambio en los repertorios conceptuales y metodológicos del campo y sus profesionales; aspecto directamente relacionado con la dimensión ética y profesional, pero además inherente al buen manejo de la información geográfica, las formas de abordar las múltiples relaciones del hombre con el medio y los problemas asociados con la localización, cuantificación, uso y manejo del espacio.

Así, el espacio, territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social; ellas mismas son formas creadas socialmente; no son meros vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de interacción, y son el producto de la instrumentalidad de espacio/poder/saber, que provee las bases para espacializar y temporalizar el funcionamiento del poder (Soja, 1989)⁴.

⁴ Un buen ejemplo que condensa este tema se encuentra en artículo *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*; Gustavo Montañez Gómez, Ovidio Delgado Mahecha; Cuadernos de Geografía vol. 7, Núm. 1- 2 (1998).

El análisis del territorio es indispensable para la comprensión de la estructuración actual de la formación socio-espacial colombiana, y para la construcción de la utopía nacional que oriente nuestra producción de futuro. Dicho análisis puede partir de las siguientes consideraciones:

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.
2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.
3. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.
4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual.
5. En el espacio concurren y se superponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.
6. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.

7. El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, solo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades.

Territorio se refiere (Geiger, 1996) a una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o un grupo social contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción, y transmite la idea de cerramiento. El concepto de territorio está relacionado con la idea de dominio o gestión dentro de un espacio determinado; está ligado a la idea de poder público, estatal o privado en todas las escalas (Cotreia de Andrade, 1996). Bien puede ser el territorio de un Estado, el de los propietarios de la tierra rural o de los conjuntos residenciales cerrados de las ciudades, o los dominios del mercado de una empresa multinacional.

La territorialidad "es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados" (Montañez, 1997: 198). La misma se refiere al "conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas" (Lobato Correa, 1996: 252, en traducción). La territorialidad se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente.

La territorialidad está asociada con el regionalismo (Soja, 1989), el cual se basa en una geografía del poder. Siguiendo a Soja (1989), se puede argumentar que la territorialidad y el regionalismo segregan y compartimentan la interacción humana puesto que controlan la presencia y la ausencia, la inclusión y la exclusión. Ambos expresan las relaciones de poder y son la base para su espacialización y temporalización.

2. Sistemas de Información Geográficos (teledetección, sensores remotos). Otro aspecto de fuerte interés evidenciado en los trabajos está dado en torno al tema de los SIG constituyen una herramienta valiosa que permite agilizar la obtención, la ampliación del conocimiento, el manejo y procesamiento de información a través de la tecnología, con el propósito de racionalizar la gestión ambiental y la toma de decisiones ante diferentes situaciones de percepción y análisis de las características de los espacios terrestres; mediante la percepción remota ha sido posible la divulgación en los cambios de la superficie terrestre, como el clima en general, la deforestación y tala de bosques, el crecimiento urbano, el avance o retroceso de los glaciares, los procesos de erosión, las corrientes marinas y los efectos de la polución ambiental, temas de gran interés para la comprensión del espacio geográfico⁵.

Los SIG constituyen una herramienta valiosa que permite agilizarla obtención y ampliación del conocimiento científico por parte de los investigadores y posibilita la consulta inmediata y actualizada de ese mismo conocimiento. Es indudable que la mayor parte de los trabajos referentes al desarrollo local, regional, nacional, en nuestro país, se basarán en los sistemas de información geográfica, eficazmente utilizados, tal como ha sucedido en el resto del mundo. Por la anterior razón, todas las personas, los negocios, las entidades, los países que establezcan eficientes

⁵ Ejemplo de este tema el artículo *¿Que es un sig?*; Víctor julio Álvarez q; cuadernos de geografía; vol. 4, núm. 1-2 (1993).

sistemas de información para la administración, la planificación y el desarrollo, serán los sobrevivientes del futuro; la eficiencia y la eficacia de los sistemas de información de un país, una región, un municipio, una ciudad, un barrio, deberán ser tan óptimos como la eficiencia del transporte y las comunicaciones.

Teniendo en cuenta el gran desarrollo futuro y la gran cantidad de información que será manejada, tanto gráfica como alfanumérica, es necesario “pensar en grande pero comenzar por lo más pequeño”, es decir, establecer un sistema tal que permita subsecuentes expansiones pero aprovechando los efectos o experiencias anteriores; comenzar por la instalación de unidades mínimas o sistemas mínimos que permitan la capacitación a profundidad y la demostración de beneficios, limitaciones, potencialidades etc.

Otro tema que destaca en importancia dentro de los estudios es **3. Gestión del Riesgo**, para analizar la problemática de los riesgos y los desastres naturales desde una perspectiva integral se han tenido en cuenta los conceptos de espacio y lugar como construcciones sociales que involucran elementos naturales, históricos, políticos, culturales y económicos en sus análisis. La relación entre los fenómenos naturales y los grupos sociales son el factor determinante para la evaluación y mitigación de las problemáticas asociadas al riesgo⁶.

La configuración de los espacios en sus múltiples expresiones es el resultado de las complejas interacciones del sistema terrestre, tanto en sus escenarios físicos como

⁶ Ver, como ejemplo importante *La percepción del riesgo en los procesos de urbanización del territorio*; Jorge Andrés VÉLEZ, María Alejandra VALLEJO; Entorno Geográfico, Núm. 1 (2002)

sociales. En este sentido los procesos de urbanización del territorio son la expresión de las complejas relaciones entre el medio ambiente físico y el hombre.

El funcionamiento complejo de los sistemas terrestres expresadas en la ocurrencia de eventos naturales (inundaciones, sismos, deslizamientos, etc.) es el resultado de mecanismos de ajuste y auto organización de nuestro planeta, estos mecanismos en su interacción generan interés para las ciencias sociales en cuanto que existen grupos humanos que en su construcción de espacios para la vida ocupan zonas expuestas o propicias para la ocurrencia de fenómenos naturales. De esta forma las poblaciones se asientan en lugares poco seguros y ante el desconocimiento de las dinámicas físicas la regulación del sistema se convierte en desastre social.

Durante varias décadas el estudio de los riesgos estuvo centrado en el análisis de la amenaza obviando el elemento social, situación que impidió la comprensión de las imbricaciones presentes entre el medio físico y la sociedad. Solo hasta mediados de la década de los 60's se iniciaron investigaciones por parte de geógrafos norteamericanos, en las que se evidencia la necesidad de vincular a las poblaciones en los estudios del riesgo, sin embargo en la mayoría de los casos estos trabajos estuvieron orientados al ordenamiento territorial como mecanismo de planificación para el desarrollo de las ciudades, e instrumento de control ante la ocupación de zonas de riesgo" (Burton y Kates, citados por Capel 1978: 6-8), olvidando que los grupos humanos habitan donde pueden y no donde quieren, siendo mediatizados por su capacidad adquisitiva, el precio de la tierra, etc.

La relación hombre - medio fundamental para la supervivencia de la especie humana ha generado procesos de asentamiento y organización del territorio a través de unos patrones culturales, históricos, económicos y políticos, olvidando

(en algunos casos) el espacio geográfico, más aun, no percibe que muchas de sus potencialidades, pueden convertirse en eminentes situaciones de riesgo, por ejemplo, un río y sus periodos de desbordamiento que pueden generar fuertes inundaciones en zonas pobladas.

Resulta interesante ver como resalta también como tema prioritario de estudio dentro de la disciplina el concerniente a los; **4. Usos del Suelo**, el proceso de configuración y organización del espacio debe procurar por la protección al medio ambiente, el uso eficiente de los recursos, la productividad y la seguridad de la población teniendo en cuenta con esto la noción de justicia ambiental y justicia espacial, para de esta forma procurar la reducción de las desigualdades espaciales⁷.

Según el Servicio de Recursos, Manejo y Conservación de Suelos de la FAO, la Evaluación de Tierras es «La valoración de la explotación de la tierra cuando se utiliza con propósitos específicos. En este sentido ofrece una base racional para tomar decisiones relativas al uso de la tierra, basadas en el análisis de las relaciones entre la utilización de la tierra y la tierra misma» (FAO, 1985). No obstante, la utilización de la tierra depende a su vez no solamente de condiciones físicas, sino también de las relaciones sociales que allí se presenten.

En general, las metodologías aplicadas para la evaluación del uso de la tierra han hecho abstracción del componente social. Es el caso de metodologías como las de la FAO que han limitado el análisis de lo social a variables de tipo económico, sin dar cuenta de toda su complejidad. El esquema metodológico aplicado usualmente para la evaluación de uso de la tierra, por limitarse a la consideración de variables físicas

⁷ Ver. *Valoración del aspecto social en la evaluación del uso de la tierra*; Sandra patricia Martínez b, Zaida liz Patiño Gómez, Olga lucía Sánchez p. perspectiva geográfica, núm. 7.

y bióticas tiende a ser rígido y esquemático, lo cual limita la representación del componente social.

Otro tema que aparece con mucha recurrencia es el referente a la **5. Cartografía**; ya que el aporte cartográfico, para abordar los problemas asociados con la localización, cuantificación, la representación gráfica de los fenómenos relativo a uso y manejo del espacio, y junto a las dinámicas que fortalecen, debilitan o cambian el espacio son plasmados mediante el mapa como herramienta que resume de forma concisa la planificación y la realidad del espacio geográfico⁸.

Al abordar de manera muy general esta temática de por sí novedosa para algunos, pero de palpitante actualidad dentro del campo profesional de la Cartografía contemporánea, es conveniente esbozar algunas consideraciones de carácter conceptual y metodológico, acerca de la consolidación teórica de esta disciplina y plantear algunas inquietudes inherentes al manejo de la información geográfica, las formas de abordar las múltiples relaciones del hombre con el medio y los problemas asociados con la localización, cuantificación y representación gráfica de los fenómenos relativos a uso y manejo del espacio.

La adopción de un sistema convencional de representación de carácter universal, con capacidad de síntesis, ha encontrado en el lenguaje gráfico su mejor alternativa y en la Cartografía su mejor medio de expresión. Desde principios del presente siglo, el campo teórico de la Cartografía se ve fortalecido con la puesta en marcha de nuevos enfoques metodológicos desarrollados en torno al neo-positivismo, que

⁸ Un ejemplo sobre el tema es el artículo *Consolidación teórica y conceptual de la cartografía contemporánea*; Gustavo Contreras Castañeda; Cuadernos de Geografía, vol. 3, núm. 1(1991).

aboga por la búsqueda de un lenguaje de validez general, claro y riguroso, que permita la explicación, la síntesis y la predicación de los fenómenos.

Estos nuevos enfoques involucran una terminología para la Geografía, señalándola como matemática, estadística, cuantitativa, analítica, teórica o teórica, haciendo énfasis tanto en sus métodos, como en sus contenidos, principios también válidos para la Cartografía, que paralelamente desarrolla esta concepción teórica y cuantitativa. La Cartografía se ve comprometida ahora en la búsqueda del orden espacial subyacen, de manera empírica o inductiva, o bien a partir de teorías previamente formuladas, principios básicos que continúan vigentes en el desarrollo metodológico de la tarea del cartógrafo moderno, reflejados claramente en los trabajos y las investigaciones alrededor de los modelos cuantitativos de desarrollo y estructura urbana, localización industrial, difusión probabilística, simulación y otros problemas relacionados con la percepción espacial, el uso y la tenencia de la tierra, las condiciones de vida de la comunidad, el equilibrio ambiental y la organización futura del espacio geográfico. (Cuadernos de geografía: vol. 3, Núm 1 (1991) Art, Consideración teórica y conceptual de la cartografía contemporánea.)

Hallazgo que da cuenta de una diversidad de estudios dentro del campo del saber y múltiples rutas de acción educativa; los estudios realizados por y sobre geografía son extensos y diversos al igual que los aportes que desde otras disciplinas como la sociología, antropología e historia se han hecho para enriquecer su marco de acción, conceptual y de referencia, pero también queda evidenciado el fuerte interés hacia los trabajos en torno al tema del ordenamiento territorial, al control, manejo (utilización, explotación) y conservación del espacio; de igual forma cabe resaltar que, aunque como ciencia académica ha ahondado en diversos temas de investigación, no se ve reflejada de manera consistente la temática étnica.

Como segunda intención del trabajo en este primer capítulo se tiene el poder identificar los estudios que, desde la geografía han abordado el mundo afro o la temática (negra/racial) en nuestro país, de esta forma se buscará describir los temas encontrados en las revistas revisadas; los artículos encontrados en las diferentes revistas de geografía que tocan o abordan la temática étnica negra y que dan cuenta de algunos procesos de manejo e intervención territoriales, son los siguientes:

1. *Art: Espacio e identidad en el pacífico colombiano: perspectiva desde la costa caucana*; Ulrich Oslender y Vol. 8; Núm. 1 (1999), Cuadernos de geografía de la universidad nacional de Colombia; Vol. 7, Núm. 1-2 (1998)
2. *Art: Espacializando resistencia: Perspectiva de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales*; Ulrich Oslender. Entorno Geográfico: Universidad del Valle; Núm. 9 (2013),
3. *Art: Ordenamiento Territorial y Ambiental en territorios étnicos. "El caso específico del suroccidente colombiano"*, Álvaro Rene Garces Hidalgo. Perspectiva Geográfica: Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia (uptc); Núm. 8,
4. *Art: Los ríos del pacífico: de accidentes geográficos a construcciones sociales*; Sandra Patricia Basallo, Perspectiva Geográfica: Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia (uptc); Núm. 11,
5. *Art: El ordenamiento territorial y la construcción de territorialidades negras en la región del medio Atrato*, Sandra Patricia Martínez Basallo. Perspectiva Geográfica: Universidad Tecnológica y Pedagógica de Colombia (uptc); Núm.8,

A continuación, una breve presentación de cada uno de los artículos encontrados:

Perspectiva Geográfica; Número 8, Art: los ríos del pacífico: de accidentes geográficos a construcciones sociales: Este artículo trata sobre el papel del transporte fluvial en los procesos de apropiación y configuración territorial de la región Pacífica colombiana, señalando la necesidad de superar la visión del transporte como el mero movimiento de pasajeros y mercancías, para entenderlo como un proceso de construcción espacial, objeto de la reflexión geográfica. El río ha dejado de ser para los grupos indígenas y negros del Pacífico, un simple medio de transporte y comunicación, para convertirse en un referente identitario, revelador de una relación dinámica entre los procesos materiales y la imagen subjetiva del territorio.

Número 11, Art: El ordenamiento territorial y la construcción de territorialidades negras en la región del Medio Atrato: En este se ofrece una interpretación de la actual organización espacial del territorio Chocoano, a partir del análisis de la dinámica de interacción que se produce entre las formas de territorialidad prácticas por las comunidades negras tradicionalmente asentadas en la región, el proceso de reivindicación territorial y étnica liderado por el movimiento social de negritudes y la política oficial de ordenamiento territorial. Tomando como unidad de análisis la cuenca media del río Atrato, el trabajo interpreta las relaciones que se construyen entre un medio físico cuya biodiversidad acusa una enorme fragilidad ecosistémica, los ambientes contruidos de los hábitats ribereños y las formas de organización social, laboral y política de la sociedad negra.

Pero además de un análisis descriptivo de las relaciones que las comunidades medioatrateñas tejen en el territorio, interesa analizar aquí los mecanismos de adaptación, transformación o resistencia de estas comunidades al modelo convencional de desarrollo, centrando el análisis en el discurso y las acciones del movimiento social de comunidades negras, que a través del proceso de titulación colectiva han permitido imaginar formas alternativas de desarrollo y de organización territorial.

Entorno Geográfico; Núm. 9, Art: Ordenamiento territorial y ambiental en territorios étnicos “El caso específico del suroccidente colombiano”. El presente documento intenta desglosar la hipótesis del Ordenamiento Territorial (OT) como ejercicio geopolítico de poder territorializado, partiendo de considerar algunos aspectos en el Suroccidente Colombiano. Aquí en buena medida se aborda críticamente la plataforma jurídica del OT (ley 388 de 1997, y la ley 99 de 1993) y las propuestas estatales de desarrollo minero y forestal con sus impactos sobre los territorios étnicos. En ese orden, lo anterior debe ser asumido como parte fundamental del conflicto territorial en esta región; la misma, donde actualmente las minorías étnicas – al igual que el Estado – adelantan sus propios ejercicios de ordenamiento territorial, amparados en las facultades legales establecidas la Constitución Política Colombiana y demás legislaciones especiales. En resumen, el texto plantea poner sobre la mesa varios elementos de discusión que apunten a establecer una aproximación crítica al problema para esta región colombiana.

Cuadernos de geografía vol. 7, Art: Espacio e identidad en el Pacífico Colombiano: Perspectiva desde la costa Caucana. Este ensayo examina las interacciones entre espacio e identidad en el proceso de construcción de identidades en las comunidades negras en el pacífico colombiano. En especial se desarrolla el concepto

de “espacio acuático” y los significados locales sobre el concepto de tierras y sus límites. Se va a mostrar cómo los valores prácticos de estos conceptos, al igual que los simbólicos, están necesariamente vinculados con la noción de una identidad étnica negra. Además, se sitúa ese proceso dentro del contexto teórico más amplio del postmodernismo y de la construcción de identidades. El impacto que el postmodernismo ha tenido en este proceso será examinado críticamente, y en particular, las críticas contra las deconstrucciones radicales de categorías como la de la identidad.

Así mismo se analizan los problemas que esto implica para los proyectos políticos de movimientos sociales que se han agrupado alrededor de una construcción particular de identidad. Finalmente se ofrecen algunas reflexiones sobre el significado de la Geografía como disciplina académica en este contexto y la nueva importancia que ha adquirido en el proceso dinámico de las conceptualizaciones espaciales de identidades. Cabe mencionar que el planteamiento de los argumentos presentados en los pasajes sobre el “espacio acuático” y la tierra corren en forma de análisis discursivo, en el cual se trata de dejar hablar a las auténticas voces de la gente del pacífico utilizando citas siempre y cuando este sea posible. Los resultados de este trabajo están basados en un trabajo de campo etnográfico realizado en la localidad de Guapi, Departamento del Cauca, y sus alrededores, durante el verano de 1996.

Vol. 8, Núm. 1, Art: Espacializando resistencias. Perspectivas de espacio y lugar en las investigaciones de movimientos sociales. Es muy frecuente hoy el uso de metáforas espaciales en las ciencias sociales, y se encuentran muchas referencias en los textos académicos a los conceptos de región, periferia, lugar, así como a las relaciones entre lo local y lo global. Esto debería ser una ocasión para los geógrafos de celebrar

el surgimiento de algunos de sus conceptos de interés en casi todas las ciencias sociales. Sin embargo, como anota Massey (1993), hay importantes discrepancias entre el uso de metáforas espaciales, por un lado, y un entendimiento de conceptos geográficos de “espacio y lugar” por el otro. Las referencias al espacio y al lugar a menudo no están sometidas a un análisis crítico. Por el contrario, se asume que sus significados son claros y definidos.

Al mismo tiempo el “espacio” es frecuentemente representado como un concepto que carece de carácter político y que se define como opuesto al tiempo, una tendencia que sigue dando preferencia a un análisis histórico frente al geográfico. En este ensayo y siempre poniendo énfasis en la importancia de investigaciones de naturaleza multi- disciplinaria – voy a argumentar que el concepto del espacio es, y siempre ha sido, esencialmente político y saturado de una red compleja de relaciones de poder/ saber que se expresan en paisajes materiales y discursivos de dominación y resistencia. En particular, se quiere mostrar cómo los tres momentos identificados por Lefebvre (1991) en la producción del espacio nos brinda una importante contribución a las formas bajo las cuales podemos conceptualizar una espacialidad de resistencia. Además, explorar el concepto de lugar y sus tres componentes constitutivos (ubicación, localidad, sentido de lugar), desarrollado por Agnew (1987). Esto permite evidenciar como un mejor entendimiento de lugar ubica firmemente la emergencia y las prácticas de movimientos sociales, en tanto que los sitúa dentro de un marco más amplio del re – estructuramiento global del capitalismo.

De esta manera se inserta también una sensibilidad espacial al proyecto de etnografía de la modernidad (Escobar & Pedrosa 1996). Este análisis se sitúa dentro del debate sobre la construcción de la etnicidad en las comunidades negras del

Pacífico colombiano y la emergencia de movimientos sociales en esta región, que articulan estos asuntos en nuevas formas de una “política cultural”.

Sin embargo, es necesario resaltar que existen otras formas a través de las cuales, y en las cuales se puede desarrollar el proceso de entender, enfrentar, asumir y, quizás, cambiar ciertas porciones del mundo. Uno de esos sectores sociales que en su diario vivir y que en sus trayectos cotidianos ha ido ideando y construyendo discursos, prácticas y acciones que pretenden reafirmar su propio lugar e interpelar otras lógicas de ser y hacer en el mundo han sido las comunidades negras; reconociendo que ciertos sectores o grupos sociales han ideado o inventado sus formas de representarse a sí mismos y de participar de sus propios proyectos.

Las anteriores descripciones de los artículos encontrados, reflejan y hacen evidente el poco interés que se ha tenido desde la geografía, como disciplina académica, por el estudio de los temas concernientes u referentes a los procesos étnico-raciales; de un total de 671 artículos revisados tan solo 5 de estos abordan la temática étnico-racial, lo que equivale a menos del 1% ($671 \times 0.74\% / 100 = 4.96$) de la cantidad total de artículos en revisión, lo que a la vez demuestra y evidencia un enorme vacío en materia de investigación y estudio en lo referente al mundo afrodiaspórico.

Esta revisión se ha realizado con la intención de identificar cuáles son los temas de mayor relevancia e interés dentro del campo de estudio de la Geografía en el territorio colombiano, y así mismo poder encontrar cuáles son los posibles vacíos dentro de los estudios, en sus temas de estudio e investigación, para de esta manera abordar y profundizar en los temas que conciernen a las dinámicas y problemáticas del pueblo negro. Situación que invita, al campo de la geografía, a la búsqueda e identificación de problemáticas investigativas y de acción social, ligadas al mundo

afro. El presente proyecto de grado aborda, teniendo como marco de referencia lo anterior, las percepciones de jóvenes afros, su relación con la ciudad y temas ligados a la inseguridad y lugar como jóvenes.

3. REFERENTE CONCEPTUAL

“Las huellas que dejaron físicamente los acontecimientos del pasado en el cuerpo de un lugar. No existe cuerpo de un lugar que no esté, de alguna manera, en conexión con el cuerpo humano. La vida misma debe «tomar cuerpo» para ser reconocida como real”

Achille Mbembe

“Los registros socio-culturales y biológicos, permiten que las diferencias de un sistema de significación se puedan “leer en comparación” con los equivalentes de la otra cadena”

Stuart Hall

“La base de la autoconciencia de una sociedad y de la perspectiva desde la que contempla el mundo, son el conjunto de cosas que la constituyen, son su identidad. El sentido de pertenencia, el sentido de identidad, es parte de nuestra subsistencia psicológica”

Ngugi Wathiongo

Gracias al balance exploratorio realizado en el apartado anterior, sobre la producción académica de la geografía en Colombia, e identificar vacíos y temas que merecen atención y que la geografía no ha abordado en el campo del saber y como parte de su repertorio de estudio e intervención, se ubica el presente ejercicio. Con lo cual y en la idea de suscitar el debate teórico y profundizar en el estudio de las

temáticas afrodiasporicas, se elaboró un repertorio conceptual que logré relacionar ciertas categorías, nociones o conceptos, que permitan abordar el mundo, las problemáticas y la temática afro como tema de estudio e investigación. Es un referente conceptual en construcción y abierto a los debates propios del mundo académico y social.

En este punto del presente proyecto se han identificado una tríada de conceptos que merecen atención y son pertinentes a la hora de comprender las percepciones que se elaboran o han construido entorno a lo afro. En primera instancia se hará un acercamiento a las nociones de cultura, luego su relación con la raza - racismo y a la construcción de la otredad u racialización, y, finalmente, a la noción de negritud como enunciación de la otredad.

3.1. La(s) cultura(as).

Según Stuart Hall, el sentido es construido por medio y dentro del lenguaje y la cultura, sistema representacional y social que consiste de signos organizados y vínculos entre conceptos, cuestiones de poder, sometimiento y reglas de carácter público, pero que tiende a ser exclusivo, excluyente y puesto en función de la lógica e ideología del grupo dominante que se ha impuesto sobre los demás. La subsistencia cultural, lo que ha mantenido a una sociedad unida es la cultura que generó a lo largo de las luchas que mantiene por su subsistencia a través de la educación, el arte, la literatura, música y la danza, manifestaciones que se desarrollan en sociedad.

"Los aspectos culturales no pueden tratarse como si estuvieran aislados de los políticos y los económicos. La cantidad de bienes y la calidad de los

mismos en una comunidad, cómo se producen y cómo se reparten entre sus miembros, es algo que afecta y se ve afectado por la manera en que el poder está organizando y distribuido. Y eso, afecta y se ve afectado por los valores de esa sociedad, encarnados y expresados en su cultura [...] "La cultura no se desarrolla en el vacío, sino en el marco de los procesos en los que las personas se enfrentan a sus entornos naturales y sociales. Se enfrentan con la naturaleza. Se enfrentan los unos con los otros. La cultura se convierte en la portadora de sus valores morales, éticos y estéticos". (Wathiongo, pág. 22)

Para Wathiongo la homogenización de las identidades culturales, las cuales están estructuradas como y a través del lenguaje, sujetas a los designios de la historia, las ideologías y las representaciones dominantes; gracias a este hecho y junto a la fragmentación de su identidad se ha logrado paulatinamente la destrucción y desaparición de la unidad necesaria para la expresión de la tradición cultural y oral, manifestaciones que se transmiten de una generación a otra con el propósito de difundir el conocimiento y la experiencia ancestral, las que se están perdiendo y juegan un rol secundario con el paso de cada día.

"Ha garantizado a la nación opresora el poder para transmitir cierta ideología, cierto conjunto de valores, cierta forma de ver el mundo, ciertas actitudes y sentimientos, ha permitido que los opresores ostenten el poder sobre las percepciones de los ciudadanos, un poder que lleva al control de la imagen que las naciones y clases dominadas tienen de sí mismas, tanto individual como colectivamente, y de la imagen que tienen de las naciones y clases opresoras" (Wathiongo, pág. 103).

Por ello, la actividad cultural es un objetivo para el conjunto represivo, su dominio va de la mano con la represión, el control y la segregación, en esta reside la clave para un control eficaz de la población. La cultura es portadora de los valores, la ética, la moral y la estética con las que las personas conceptualizan la realidad, se ven a sí mismas y el lugar que ocupan en la historia y en la sociedad, esta es la que hace que las cosas signifiquen lo que significan; difiere una de otra en sus códigos y en la manera como inventan, clasifican y asignan sentido al mundo, pues es dentro de ella y de la representación que se construye la identificación. Es un proceso, una práctica y un producto, pero también forma parte del conjunto de las luchas históricas, ideológicas, económicas y políticas, puesto a que constituye a la vez un reflejo y una creación.

"La cultura es el conjunto de comportamientos motores y mentales nacido del encuentro del hombre con la naturaleza y con sus semejantes, se debe decir que el racismo es verdaderamente un elemento cultural" (Fanon, pág. 88)

Mediante un largo proceso de homogenización cultural basado en ejes ideológicos de control, dominio e imposición y en políticas de identidad étnico-raciales, sociales, culturales y económicas, los sujetos negros (pertenecientes al grupo social que ha sido más racializado e inmerso en la lógica de la inferioridad, como consecuencia del esfuerzo histórico consciente de creación de la diferencia y el distanciamiento social entre personas blancas con sus características, cualidades por un lado y los africanos, la diáspora negra por otro) terminaron apropiándose y asumiendo de manera naturalizada algo que no fue creado por ellos.

"Llevan rastros de las culturas, las tradiciones, los lenguajes, los sistemas

de creencias, los textos y las historias particulares que los han formado. Pero también están obligados a aceptar las culturas que habitan, hacer algo nuevo a partir de ellas" (Hall, pág. 561).

"La cultura es producto de la historia de los pueblos, pero también es un reflejo de esa misma historia; la cultura de cada pueblo encarna el conjunto de valores con el que sus miembros se ven a sí mismos y el lugar que ocupan en el tiempo y en el espacio" (Wathiongo, pág. 90).

La cultura es producto del desarrollo de cada sociedad, pero también es el depósito de los valores, discursos, creencias e ideologías que se han desarrollado e impuesto sobre otras sociedades, esta no consiste de una asociación igualitaria entre las culturas que componen el conjunto sino de la hegemonía efectiva de una sobre las demás; en esta y sobre la base del modelo hegemónico de la blanquitud las personas negras, la diáspora africana es objeto de un discurso particular, están condenadas a vivir con aquello que de ellas han producido y también con todo aquello que han heredado.

Dentro de la cultura y la agrupación social circulan ideas que constituyen el estereotipo e imaginario y que clasifican a los sujetos de raza negra como los oprimidos, condenados de la tierra esencialmente inferiores, desprovistos por mucho tiempo en el plano social de toda significación que no sea aquella que le ha otorga el dominador, en la cultura ser negro significa exhibir los rasgos que recuerdan y remiten a la derrota histórica de los pueblos africanos.

La cultura opresora trae consigo imágenes e ideas racistas negativas y estereotípicas de la gente de origen africano empleadas como mecanismos del

régimen de representación racializado dominante, que circulan por toda una serie de escenarios y superficies cotidianas como diarios, cine, televisión, publicidad, deportes, estas imágenes negativas sobre la gente, la vida y las costumbres culturales negras continúan dominando la representación popular, han logrado establecer una cultura donde la idea general presenta, relaciona lo blanco con lo bueno, y por el contrario lo negro está asociado a lo negativo y lo malo, en el imaginario colectivo, blanco es sinónimo de virtud, belleza y refinamiento, mientras que negro es todo lo opuesto; esta idea de selección y clasificación entre diferentes tipos humanos es una estrategia de dominio que se manifiesta por medio de las prácticas, costumbres y las tácticas de racialización diarias y manifiesta el poder de representar a alguien, a un grupo o algo de ciertas formas dentro del conjunto, de tal manera ha sido posible la imagen negativa que se ha creado de otras razas.

"La explotación económica y el dominio político de un pueblo no puede completarse sin la subyugación cultural y, por tanto, mental y espiritual. La conquista económica y política de África fue acompañada de una subyugación cultural y de la imposición de la tradición cultural imperialista, cuyos funestos efectos todavía perduran hoy en día" (Wathiongo, pág. 88).

La producción de sentido depende de las prácticas culturales, es así que la manera como las personas u cosas son representadas, los enunciados que se pronuncian y los significados que se expresan a través del lenguaje, que están inmersos en el sistema lingüístico y cultural hacen parte de la maquinaria del régimen de significación, representación, asignación y clasificación que en la cultura juega un rol constitutivo.

"Con el paso del tiempo esas prácticas se erigen en costumbres y toman cuerpo en instituciones, leyes y técnicas cuyas huellas pueden rastrearse históricamente y cuyos efectos pueden describirse" (Mbembe, pág. 114)

Las relaciones humanas están desarrolladas dentro de esta compleja estructura del sistema de signos y conceptos que se materializan en el campo del discurso y los códigos de los que dispone la cultura y el lenguaje para operar en el mundo conceptual, de las cosas, la gente, los eventos y las experiencias, de esta forma la formación del estado, la vida civil, cultural, económica, política e ideológica se ha logrado codificar de acuerdo a un sistema de significaciones que se manifiestan en los rasgos de la sociabilidad y la cultura.

3.2. Raza y Racismo.

Raza es una categoría de la diferencia percibida como cultural, lingüística, biológica e ideológica es la que permite diferenciar, caracterizar, definir e identificar, además de dominar y dividir, poblaciones enteras mediante las distinciones creadas entre grupos humanos; es un signo, ya que su valor sociológico radica en su capacidad de significar, su sentido depende de la atribución, de una lectura socialmente compartida y de un contexto histórico y geográficamente delimitado, ha jerarquizado racialmente el mundo de manera tal que el lugar alto de la pirámide lo ocupan las personas blancas, luego el resto de la humanidad y al final los "negros", inferiorizados, negados, diferentes, los que continúan en la escala más baja de las nociones fijadas por la cultura dominante.

"El principio de raza se afirmó cómo un corpus de saberes, discursos, fantasías y formas de explotación y dominio naturalizados" (Mbembe, pág. 12).

"Las categorías raciales y étnicas continúan siendo las formas en que las estructuras de dominación y explotación se manifiestan; discursos cumplen la función de reproducir las relaciones sociales de producción" (Hall, pág. 215).

La raza y las diferencias fenotípicas son marcas simbólicas que funcionan para diferenciar un grupo humano de otro; características físicas como el color de la piel, la forma del cabello y la nariz son un conjunto de indicadores que se han empleado y entre los cuales el color de la piel es el marcador y el factor más relevante, de esta manera la gente negra ha sido reducida a los significadores de su diferencia física. El significante racial es un constructo social fundado, principalmente, en antagonismos como la diferenciación por el color o el modo de clasificar a las personas mediante prácticas de representación estereotipantes, tales como las ideas de inferioridad biológica con la que se establece la creencia de que hay diferencias de esta naturaleza entre la población del planeta y que estas están asociadas a la capacidad de desarrollo cultural y mental.

"La raza siempre ha sido una forma más o menos codificada de división y de organización de multiplicidades, fijación y distribución a lo largo de una jerarquía, y de su repetición en espacios" (Mbembe, pág. 76)

Las relaciones humanas han sido construidas en base a la dominación y negación sistemática del otro bajo el marco de la diferencia, los valores e ideas, los gustos, símbolos y las creencias están mediadas por esa realidad; la idea de raza es con seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos

500 años. Los procedimientos de diferenciación, clasificación y jerarquización con el propósito de exclusión, expulsión y erradicación mediante la opresión, represión, discriminación, división y la violencia racial contra la población negra, estos han sido colocados en una situación de desventaja social transformados en cosa insignificante, en materia maleable, quienes desde su posición ostentan el estatus social más bajo entre los grupos sociales por su condición de opresión esclavista, racista y clasista institucionalizada, discriminados, explotados y oprimidos. Según Aníbal Quijano, la dominación es el requisito de la explotación y la raza es el más eficaz instrumento de dominación que asociado a la explotación, sirve como clasificador universal del actual patrón mundial de poder capitalista. (pág. 28)

El concepto e idea de raza no se restringe meramente al aspecto biológico que acentúa marcadores diferenciales en el genotipo, biotipo y fenotipo de los diferentes grupos humanos, centrados en ciertas características y rasgos corporales, morfológicos y físicos distintivos como el color de la piel, el cabello, etc, que se transmiten por herencia de generación en generación, estos significantes han sido también usados discursivamente para connotar diferencias sociales y culturales, de tal manera podemos hablar tanto del racismo de base biológica como del cultural (Barker, 1981).

La raza no solo existe como una expresión biológica, también existe como una expresión social e histórica que modela el funcionamiento y los modos de pensamiento de las sociedades humanas. "La raza existe en el mundo de la cotidianidad racional, en el universo del imaginario humano y en el ámbito estructurante de las culturas que rigen el acceso a los recursos de la sociedad" (Moore, pag 5). La categoría raza existe de manera concreta y práctica como marcador social y estructural. "Es una realidad social definidora que normatiza las

relaciones políticas, sociales, económicas y culturales entre los grupos humanos que ostentan entre sí características fenotípicas diferentes” (pág. 6)

La idea de raza, en Bolívar Echeverría, se genera cuando ciertos rasgos biológicos son identificados o confundidos con ciertos comportamientos, es decir, cuando la sustancia y la forma hacen una unidad indivisible; cuando el significado y el significante forman una unidad. El significante haría referencia a la parte visible y perceptible, y el significado haría referencia a la sustancia misma de un comportamiento. En tanto, para Frantz Fanon, la raza es también el nombre que hay que darle al amargo resentimiento, al deseo irreprimible de venganza e, inclusive, a la rabia de quienes, víctimas del sometimiento, con mucha frecuencia se ven obligados a sufrir numerosas injurias, toda suerte de violaciones y humillaciones, así como innumerables heridas. (pág., 38)

El racismo, en tal sentido, es el resultado de la separación y división social y biológica entre humanos, la síntesis entre apropiación, dominio, raza e ideas de “superioridad” e “inferioridad” implicadas en las relaciones en la esfera social, económica, cultural y en otras como la ideológica y la racial, de esta forma se fundamenta la idea colonial de clases bajo el ethos racista y se instaura como la forma común de vida y comportamiento adoptado por el grupo de individuos pertenecientes a la sociedad; es así que la práctica colonial de dominación/explotación se funda sobre tal supuesto que enraizó esa idea y la legitimó mediante la condición de desventaja socioeconómica y los procesos de enajenación. Para Bolívar Echeverría, el racismo es la práctica racista "natural" estructural del comportamiento social cotidiano y de las políticas instituidas en la modernidad capitalista. (pág., 234)

"El racismo colonial es el hecho que propulsó la modernidad capitalista. Sin racismo no habría capitalismo. La expansión y creación del mercado mundial no podía propulsarse sin el racismo, lo implican necesariamente. En la generación de las relaciones sociales racistas radica una de las claves para la "acumulación originaria" del capital. La esclavitud no nace del racismo moderno, el racismo moderno es consecuencia de la esclavitud sistemática." (García, pág. 224)

El racismo es una estructura ideológica, discursiva y de representación que ha creado simbólicamente al otro; basada en la visibilidad del rasgo de origen africano que es el más fuerte la negrura de sus cuerpos, este se ha asegurado de que las oposiciones sociales queden estructuradas sobre la mística del color. Es así que los procesos de construcción, las condiciones en las que aparece y se manifiesta el sujeto de raza al que se denomina negro, víctima de un proceso de transformación por destrucción a quien se ha inferiorizado y coloca en el margen, se manifiestan en un campo singular de imposición, opresión y sumisión del cuerpo por su color y características físicas particulares. Stuart Hall menciona que, la raza parece "conferida" por la naturaleza, el racismo es una de las ideologías existentes más profundamente "naturalizados". (pág., 300)

Así, la representación e ideología racial funciona como un sistema de clasificación que trabaja en dos niveles diferentes, tanto en el consciente/abierto: (a través del ejercicio de la violencia simbólica, mediante una serie de mecanismos y artefactos culturales normalizados que evocan imágenes las cuales resaltan las diferencias raciales, estas imágenes han inundado la cultura popular y sostienen en la realidad una serie de representaciones estereotipadas que hacen parte del mantenimiento del orden social y simbólico; y con la ayuda de códigos culturales y lingüísticos

interiorizados en la conciencia de la gente que correlacionan ciertas palabras (signos) con ciertos colores (conceptos), los cuales transmiten la idea y dicen que ser negro es malo, como a nivel inconsciente /minimizado: (mediante representaciones que funcionan de forma más sutil y se manifiestan por medio del subconsciente de los sujetos, este conjunto de procesos mentales trabaja directamente en el inconsciente colectivo, son el resultado de convenciones sociales que son o no percibidas conscientemente como negativas, estas constituyen parte crucial de la cultura. Plantea Michel Foucault, casi no hay funcionamiento moderno del Estado que << no pase en cierto momento, en cierto límite y bajo ciertas condiciones por el racismo>> (pág., 72)

La estructura discursiva articula y combina tanto el racismo biológico como el diferencialismo cultural, que constituyen dos registros del mismo sistema de selección y clasificación racial. En tanto práctica discursiva, el racismo tiene su propia "lógica". Proclama las diferencias sociales o culturales que legitiman la exclusión racializada, en unas diferencias genéticas y biológicas (Hall, pág. 596); es así que el racismo cultural se manifiesta bajo la forma de prácticas cotidianas e institucionales, este opera mediante la construcción negativa del sujeto negro, la estructuración de fronteras simbólicas, la creación de categorías raciales y sistemas de representación, ha fijado y naturalizado ciertas costumbres y hábitos mediante la opresión cultural, física y económica que lo hacen posible y lo legitiman, su atmósfera impregna todos los elementos de la vida social, no es una práctica accidental ni tampoco es un elemento oculto o disimulado está inscrito en la cotidianidad del día a día, es el reflejo de esta sociedad basada en el miedo, la diferenciación y el odio hacia el otro. Para Ngugui Wathiongo, el racismo es un arma ideológica que se presenta bajo numerosas formas: religión, arte, medios de comunicación, cultura, valores, creencias e incluso sentimientos. El racismo es una de las más poderosas de las armas ideológicas usadas por el imperialismo actual, y

su objetivo es salvaguardar el sistema de explotación de la mayoría por parte de unos pocos. (pág., 202)

Por lo anterior, es necesario analizar las consecuencias de los imaginarios y las ficciones ideológicas del racismo a nivel y en la estructura del orden sociocultural, este ha desfigura y enajenado el aspecto real de la cultura ancestral africana, sometida a diversas formas de asignación e impuesto un orden impropio, facilitado por los estereotipos, visiones e ideas excluyentes que se han elaborado contra el sujeto racializado, deshumanizado e inferiorizado por el color de su piel y las características físicas de su cuerpo. Así, el prejuicio es una actitud racista de fuero íntimo, de la intimidad, de las convicciones personales, generalmente respecto de personas no blancas; en tanto que discriminación es el efecto de esa convicción personal en la esfera pública, la exclusión que resulta como consecuencia, consciente y deliberada o no, de los miembros de la raza o grupo humano considerado inferior de recursos, servicios y derechos disponibles en el espacio público (Quijano, pág. 39).

"Las relaciones personales, los sentimientos, las actitudes, los valores, la perspectiva, la percepción de uno mismo y de los demás e incluso los actos cotidianos de nuestras vidas se ven afectados por el racismo. Los valores racistas se convierten en las costumbres que, de forma inocente se transmiten en la familia y en otros círculos sociales" (Wathiongo, pág. 210).

3.3. Otredad o racialización.

El orden del mundo está fundado a partir del dualismo que se justifica en el mito de la superioridad e inferioridad racial, es así que la construcción del ser negro como el otro, diferente y oponible, representado cómo significativamente distinto e históricamente reproducido y transformado mediante el discurso dentro del sistema representacional y simbólico, es un proceso de creación, imposición e internalización que se ha dado a través de un conjunto de oposiciones, enunciados, proposiciones, premisas e ideas que le coloca en condición de inferior en relación a los demás, como resultado de la situación histórica caracterizada y determinada por ciertos factores y una red de estrategias como la esclavitud, el racismo (el fetiche del color de la piel que funciona en la cadena significativa de la negro-fobia como el más visible de los fetiches) la alienación, la colonización, la deculturación y el exterminio étnicoracial mediante la descomposición de la cultura, las prácticas y las tradiciones ancestrales. Es así, que la historia juega un papel significativo en la representación que se hace de los sujetos negros.

La representación e idea del ser negro como figura inferior es una invención ligada al momento histórico en que el cuerpo es sometido y subsumido por la empresa esclavista y precapitalista, convirtiéndolo en objeto de explotación y de sojuzgamiento; se ha empleado más de quinientos años elaborando el simbolismo a través del cual negro es un factor negativo, en el inconsciente colectivo es concebido en la medida en que es igual a malo, vil, bárbaro, malvado, feo, instintivo, pecado, tinieblas, inmoralidad, este es aquel que es inmoral, por el contrario todo lo que se oponga a esas maneras de ser es blanco; es mediante estas oposiciones binarias y dicotómicas (blanco/negro, malo/bueno, negro/malo, bueno/blanco) práctica racista y discriminatoria que adjudicó ciertas características éticas, físicas y

culturales como inherentes a sujetos determinados, que se da el posicionamiento de los negros como seres inferiores y debido a ello se ha inscripto en un marco de creencias arraigadas en la esfera social, económica, política, cultural e ideológica.

La formación del sujeto de raza y de la conciencia racista en el proceso colonialista ha sido piedra angular de la habituación, socialización, racialización y diferenciación del mundo, la sociedad, las áreas centrales de la vida y la cultura segmentadas social, racial, económica, política e institucionalmente; la diferenciación y segregación se manifiestan en la vida cotidiana cimentadas en la cultura popular como una práctica común y en particular su inscripción en los mecanismos estatales y de poder se presenta en base a una clase de racismo institucionalizado que tiene el propósito de identificar, clasificar y diferenciar a los grupos o poblaciones para fijar con la mayor precisión posible los límites dentro de los cuales pueden circular.

La constitución del sujeto de raza dentro del marco histórico, los regímenes de representación y las prácticas representacionales que han sido utilizadas para marcar diferencias raciales es un gigantesco trabajo de elaboración ideológica que se ha llevado a cabo día a día para producir a los que se reconocen como negros, a menudo estos en la cultura dominante aparecen retratados casi siempre de tal manera, como el personaje salvaje, malo, feo, pobre, pueril y servil es mostrado comúnmente como el prototipo de una figura prehumana, incapaz de autoproducirse sufre un proceso de infantilización a través de la impronta de ser inferior.

De esta manera, se produce un régimen de representación o marco de las percepciones, que entendido desde la concepción constructivista como una producción de carácter social que no se reduce a ser reflejo de la realidad, sino que

implica una organización significativa, es decir, una forma de conocimiento elaborado socialmente y compartido por un grupo o sector social, con el fin práctico de construir una visión común sobre la realidad en base a un lugar de enunciación específico. (Hall, 2001). Las representaciones se centran en los procesos mediante los cuales los sujetos producen significados sobre sus prácticas, usando el lenguaje, los signos, los discursos y las imágenes como medios para expresar conceptos socialmente aceptados, inscritos, -la mayoría de casos- en relaciones sociales jerarquizadas que estructuran relaciones de poder.

Los análisis de Stuart Hall, son sugerentes para comprender las representaciones sociales en base a la diferencia, en lo que ha sido su análisis constitutivo de las representaciones sobre la diferencia racial. “Las prácticas de representación siempre implican posiciones desde las cuales hablamos o escribimos: son posiciones de enunciación” (Hall, 1999: 131.) la representación de la diferencia involucra la dimensión de la identidad racial y cultural en la práctica representacional, puesto que introduce las formas como lo “otro” es representado a partir de una diferencia racial históricamente marcada.

El estereotipo como práctica significativa es central a la representación de la diferencia racial...Los estereotipos se apropian de unas cuantas características “sencillas, vividas, memorables, fácilmente percibidas y ampliamente reconocidas acerca de una persona, reducen todo acerca de una persona a esos rasgos, los exageran y simplifican y los fijan sin cambio o desarrollo hasta la eternidad...El estereotipo reduce, esencializa, naturaliza y fija la diferencia”. El estereotipo es lo que Foucault llamó una especie de juego “poder/conocimiento”. Clasifica a la gente de acuerdo con una norma y construye al excluido como otro” (Hall, 1998: 27-28).

Si partimos de la diferencia racial, entendida como una construcción histórica que demarca relaciones de poder prefijadas a partir de atributos fenotípicos y culturales, entonces es preciso indicar como la categoría racial ha configurado una imagen representacional fija sobre los hombres y mujeres negros(as), por la cual, éstos han sido y siguen siendo identificados a partir de estereotipos reproducidos para nombrar a los grupos que han sido marcados como los otros, en comparación a los grupos blancos, los cuales siguen anclados en las prácticas, los discursos y las representaciones individuales y colectivas.

Por medio de los regímenes de representación se ha logrado la construcción de la otredad, estableciendo diferencias entre los seres humanos y su cultura para clasificarlos mediante discursos populares y argumentos científicos que niegan y posicionan a las personas de raza negra como inferior, también se ha legitimado la dominación, la hostilidad, la exclusión y agresión hacia el cuerpo racializado que ha obtenido su significado mediante la representación de la diferencia que clasifica a la gente y construye al otro, al excluido, producto de la conquista y de la absorción histórica de su pueblo, cultura, valores, costumbres, cosmogonía e ideología.

La experiencia negra y el sujeto racializado están contruidos histórica, cultural, política e ideológicamente, está posicionado por el discurso y en el en términos de raza y clase. El sujeto racializado con sus características y su conciencia es el producto de relaciones de poder que se ejercen sobre los cuerpos, mente, cultura, deseos y fuerzas; esté a la vez que es ubicado, tiene que posicionarse a sí mismo en una identidad sociocultural impuesta, determinada por la violencia física, racial y simbólica.

Las comunidades negras, su historia y sus procesos de construcción ideológica se han visto afectadas por ciertas tendencias y estereotipos raciales que han buscado cosificar, regular, organizar y clasificarlas para con esto fijar el proceso de objetivación u objetificación de la otredad a través del discurso y las prácticas sociales.

Las personas negras históricamente han sido objeto de la mirada, imaginario y representación del blanco, el cual lo ha fijado en una identidad que no es la propia, esto mediante el trabajo cotidiano que consistió en inventar, contar y hacer circular fórmulas, textos e ideas para lograr la creación del ser negro como sujeto de raza; trabajo cuyo fin era hacer de este un sujeto susceptible de clasificación moral e instrumentalización práctica, bajo una identidad formada y transformada con relación a los modos en los que han sido representados e interpretados en el sistema cultural, ha sido un instrumento que lo ubica y categoriza como el opuesto, el otro mediante la atadura y la adherencia a una imagen falseada por los prejuicios del color.

La tipificación racial resulta de una serie de códigos y patrones tanto de diferenciación como de clasificación humana que han condicionado lo que las personas negras son, sus efectos se han puesto en práctica históricamente dentro del sistema clasificatorio occidental y lo que es socialmente más relevante y significativo es el hecho del establecimiento, mantenimiento e institucionalización de prácticas desiguales para los diferentes grupos raciales.

La creación y reproducción social del "tipo negro" en el modelo hegemónico de representación hace parte de las estrategias de subordinación (tipo es una figura conceptual esencial que sirve de guía para clasificar simbólicamente seres, grupos,

cualquier elemento o grupo de elementos que son considerados de igual naturaleza, puesto a qué reúnen características, cualidades y capacidades esenciales) este ha sido creado para diferenciar mediante rasgos, conductas, formas y comportamientos a un conjunto de otro, prevalece bajo las normas e ideales que buscan, pretenden y tienen como pauta el encasillar, estereotipar, producir y reproducir a los sujetos negros de forma negativa dentro de la configuración estructural de la sociedad, la misma que dicta e impone las pautas de comportamiento⁹.

En palabras Hoffmann (2000), el "éxito" de estas representaciones, mutiladas, se explica por dos factores principales. Por un lado, se ven inmediatamente legitimadas ya que son difundidas desde la esfera académica, en una sociedad que reconoce la palabra erudita como palabra verdadera, sobre todo cuando los sujetos/objetos del discurso se perciben como retrasados en la carrera hacia el desarrollo, marginales, cercanos a la naturaleza y alejados de la cultura.

3.4. Negritud y otredad.

La idea de negritud, en medio de las lógicas estructurales del racismo, es una lucha por el autoreconocimiento y contra la explotación, el prejuicio de inferioridad e injusticia en términos étnicos raciales a la que se les ha vinculado y atribuido como población racialmente determinada, para lograr así la sublevación de esta comunidad oprimida que ha sido dominada y sometida históricamente. Es un

⁹ “Es interesante que, si bien los negros y las negras como seres anónimos representan la criminalidad, la violencia y la sexualidad sin límites, los negros y negras conocidos son vistos paternalistamente como “el negrito” o “la negrita.” Al infantilizar a los negros se los convierte en personas dóciles, buenas, e inherentemente inferiores cuya vocación es de servir a los blancos”. De la Torre (2002:52)

contradiscurso en el orden del saber, la verdad, la conciencia, la historia, contrario al de la explotación y la colonización cultural, que junta y condensa en uno solo, cuestiones de raza, identidad, etnicidad, nación, nacionalidad y cultura. Aime Cesaire plantea que, históricamente la negritud ha sido una forma de revuelta, primero, contra el sistema mundial de la cultura tal como se había constituido durante los últimos siglos, y que se caracteriza por un cierto número de prejuicios, de presupuestos que conducían a una muy estricta jerarquía. Dicho de otro modo, la negritud ha sido una revuelta contra lo que yo llamaría el reduccionismo europeo. (pág., 62)

La emergencia de movimientos y procesos sociales organizativos y políticos que contribuyen tanto en la construcción de la etnicidad en las comunidades negras como de nuevos caminos e imaginarios alternativos frente al modelo político, económico social e institucional; los cuales buscan garantizar los derechos etnoculturales a los estilos de vida que son diferentes de la norma dominante y los elementos que permitan la tenencia de las tierras que este grupo ha ocupado desde hace varios siglos. En ellos la noción de comunidad, que abarca y que se articula en una amplia variedad de prácticas y en una voluntad colectiva que se busca materializar, es así que la referencia a la ancestralidad es obligatoria e indispensable en la construcción identitaria en la diáspora negra. La negritud es el lugar común, dónde se da la construcción de la unidad, del reconocimiento de la experiencia negra, el momento de la constitución de un nuevo sujeto colectivo; puede afirmarse como la base de nuestra identidad social positiva, que requiere y engendra respeto entre nosotros (Hall, pág. 217-218). Es el hecho de asumirse como sujetos negros(as).

De acuerdo con Hall (1999) todo acto de representación es construido desde un lugar de enunciación que puede ser de clase, étnico, racial, religioso, etc.. Estas

prácticas representacionales son construidas en la intrínseca relación que asocia su experiencia subjetiva, pues el hecho de vivir en unas condiciones plagadas de prácticas de discriminación racial, ha producido la concientización sobre su condición con lo cual, los negros(as) se identifican desde un lugar enunciativo de un nosotros frente a un ellos racial y cultural. Ese nosotros es referido a la constitución racial que como cualquier identificación se establece en relación a un otro.

Esta representación alude a la producción de un sentido de comunidad cultural y territorio racial. El hecho de compartir con otros coterráneos, y sobre todo con pares raciales permite la construcción representacional de una identificación “unitaria”, un territorio de la mismidad que se fundamenta en el hecho de un “estar juntos”. Las relaciones entre paisanos estructuran el sentido de la comunidad cultural, mientras que la imagen de un espacio de la negritud establece el significado del territorio racial.

Así, la negritud debe ser analizada como un producto social, político, ideológico e histórico. Entretejida para formar un discurso sostenido que realmente dé legitimidad y pueda representar a la sociedad negra e invertir los parámetros dominantes al subvertir y enfrentar activamente discursos y estrategias de globalización y dominación. Por su carácter dialéctico revolucionario se preocupa por realizar una lectura crítica contemporánea del colonialismo interno, del modo de vida de este grupo étnico y de las condiciones en que se producen las relaciones sociales, esto con la intención de lograr el empoderamiento y el resurgimiento de este pueblo que ha estado sumergido durante décadas. Tiene una clara base de sustentación racial. En ningún otro caso la pertenencia étnica ha podido sobreponerse al sentimiento nacional y a la conciencia de clase para formar un movimiento de tan vastas proporciones, la primacía de la pertenencia racial para

formar un movimiento de estas características en un siglo en el que los grandes movimientos políticos parecen estar determinados por líneas nacionales y de clase, se explica fundamentalmente en función de la condición social de la raza (Edu. 220)

La negritud está ligada a la rebeldía y la búsqueda de libertad e independencia, implica tanto a la raza como la etnia y la clase, es el resulta de la actitud activa y ofensiva del pueblo negro, surge como sobresalto por la dignidad y el rechazo de la opresión, es un combate contra la desigualdad histórica a la que ha estado sometida la diáspora africana, y como todo movimiento socio - político implica una ideología, un radio y una línea de acción política. La “negritud”, dice el autor Aime Cesaire, afirma que esta “no pertenece esencialmente al orden biológico, hace referencia a algo más profundo, y más, exactamente a una suma de experiencias vividas que han terminado por definir y caracterizar una de las formas de lo humano” (pág. 86).

Es la búsqueda de un discurso y la necesidad de que las personas afrodescendientes puedan contar su visión del mundo y que a partir de sus narrativas sea que realmente se represente y estructure el proceso e historia del pueblo negro, esto no significa una especulación intelectual, pertenece al campo de lo concreto y real que se puede observar en la manifestación de movimientos sociales que se plantean la necesidad de la construcción de un partido político para la diáspora negra, a través de su legítimo derecho a regir su propio destino, ser libres del dominio político, económico e intelectual, es así que la lucha por el acceso al poder político por parte de los pueblos sometidos es un paso necesario y un gran requisito para una emancipación social, económica, política e ideológica. Para Achille Mbembe, la negritud y el panafricanismo son portadoras de un imaginario cultural y político, pues es la raza la que permite fundar efectivamente no solo la diferencia en términos generales, sino también la idea misma de nación y de comunidad porque

son los determinantes raciales los que tienen el deber de funcionar como base moral de la solidaridad política (pág. 169)

Esta concepción y representación les brinda la facultad y posibilidad de enunciarse, explicarse, llamarse, referirse, producirse e identificarse política y culturalmente en sus propios términos como “negros” individuo, persona o sujeto de una raza particular, el cual ha estado sumergido históricamente bajo unas condiciones concretas de vida, las que a su vez son la base de su autoconciencia y de la percepción que tienen de sí mismos como una comunidad diferente de las demás, lo que le ha permitido la oportunidad de interpretar su pasado y de rechazar las representaciones negativas que han hecho o pudieran hacer de él, adquiriendo de esta manera la confianza y la seguridad necesaria para poder afrontar sus luchas, transformar, fijar y creer en sus objetivos, sus propias posibilidades, historia, destino, en su capacidad de movilizarse social, cultural, política y económicamente para cambiar el orden de las cosas y el dominio de su existencia.

La negritud, busca cambiar la visión de la experiencia fragmentada del pueblo que busca definirse no como un conjunto heterogéneo, sino como una comunidad cuyas marcas se ven por toda la superficie de la modernidad. Hace parte de las fuerzas e identidades raciales, culturales, sociales y democráticas necesarias que posibilitan y abogan por la vida, el progreso y la redefinición política de las sociedades negras que buscan autonomía, democracia e independencia política, económica, cultural e ideológica. Crear un nuevo significado rompiendo con un conjunto de asociaciones negativas y dando a las palabras otro valor, pues busca transformar las ideas y el sentido común de las personas negras. Ofrecer representaciones del universo que otorguen e infundan esperanza, claridad y fortaleza a los explotados y oprimidos para que puedan llevar a cabo sus visiones de un nuevo mañana en la lucha por un

mundo que les pertenezca realmente.

4. PERCEPCIONES JUVENILES

"Hasta que la filosofía que sostiene que una raza es superior y otra inferior sea finalmente y permanentemente desacreditada y abandona, hasta que el color de la piel no sea más significativa que el color de los ojos, y hasta que los derechos humanos básicos sean garantizados igualmente para todos sin importar la raza, habrá guerra"

Bob Marley

"Hay una cultura belicista" Seguridad. Entre enero y febrero hubo 186 asesinatos en Aguablanca; el diario El País analiza: "Iremos ajustando las medidas de seguridad, porque de lo contrario vamos a reventar la ciudad", dijo la Subsecretaria de Policía y Justicia. En diez años han matado 500 estudiantes de un colegio, afirma profesor. "Hay relajamiento moral en la sociedad", sostiene un fiscal. (El País, marzo 14 de 2004)

"Si camino con mis panas, nos quiere parar, pensando que algo nos vamos a robar. Sentimiento, movimiento es que te vamos a transmitir, para que sientas policía que no me puedes prohibir. Siempre hostigando, siempre molestando, a la gente de abajo siempre correteando. Aunque te burles y critiques, Nunca me vas a cambiar, mi cultura y mis raíces conmigo van a estar" (Ghettos Clan).

4.1. Santiago de Cali (Colombia): Comunas 13 y 15

La ciudad de Santiago de Cali es popular por su agradable clima cálido, que se torna fresco con la brisa de las tardes caleñas, en la noche se viste de fiesta y las calles de la avenida sexta o juanchito, como también algunas discotecas ubicadas en otros sectores, prenden luces y a ritmo de salsa y control, se entretajan relaciones de amistad y alegría. Esta es, tal vez, la visión de muchos turistas que llegan a esta ciudad con referencias de paquetes turísticos, noticias o la muy mencionada Feria de Cali que convoca a personas de diversos lugares del mundo, que tienen una imagen de la ciudad a través de los medios, el carnaval, la gastronomía y la rumba. Pero Santiago de Cali es mucho más que dichas imágenes, también es una ciudad atravesada por diversidad de conflictos sociales, raciales, territoriales, políticos, económicos y culturales; dentro de ellos aquel expresado en temas de seguridad y convivencia ciudadana en sectores populares, particularmente con los/as jóvenes.

Una de las necesidades más apremiantes para los migrantes fue encontrar un lugar para vivir, después de los varios recorridos que tuvieron que realizar en la ciudad. En esta dinámica se formó una de las mayores concentraciones de población negra en Cali como lo es el Distrito de Aguablanca. Interesa en este apartado destacar la formación del Distrito de Aguablanca, dado que es el sector de mayor concentración de población negra migrante en Cali, percibido como un lugar folclorizado y como cinturón de miseria proclive a la violencia.

Este territorio urbano llamado Distrito y quizás metafóricamente Aguablanca, fue producto de las migraciones de la población negra del Pacífico y de la región del Cauca. El historiador Santiago Arboleda identifica tres etapas migratorias de la población negra nariñense de la Costa Pacífica hacia Cali entre 1960 y 1980: la primera a mediados del 50 y mediados del sesenta, donde las principales causas fueron las dinámicas de violencia con la implementación de los cultivos de caña de

azúcar, por lo cual los migrantes llegaron a la ciudad en busca de opciones laborales: esta etapa se caracterizó por movimientos del campo a los centros urbanos regionales de carácter temporal. Básicamente, el principal lugar de destino era Buenaventura que ofrecía un pequeño mercado laboral que rápidamente se agotó y dio paso al papel protagónico de Cali como ciudad receptora.

Aunque la población negra en Cali ha estado presente desde el siglo XVII en calidad de esclavizados domésticos en las haciendas que abastecían a los centros mineros, (Zuluaga 1986, Romero, 1995, Colmenares, 1975), es evidente que su presencia en esta ciudad se incrementó ostensiblemente en el contexto de los procesos de industrialización y urbanización contemporáneos que atrajo a vastos contingentes de migrantes, dentro de los que se incluyen poblaciones negras que procedían de los departamentos del Cauca y de la Costa Pacífica.

El proceso de poblamiento, la formación de los barrios del Distrito de Aguablanca, se inscribe en la dinámica global del cambio económico, cultural y político producido por la industrialización de la ciudad. En Cali las dinámicas migratorias de gente negra comenzaron a partir de los años cincuenta, promovidas por la industrialización del sector azucarero, dentro del cual mucha gente negra se insertó como corteros y en las demás actividades derivadas de los ingenios, que tuvo en la modernización agraria, principalmente por la tecnificación de la industria azucarera un factor determinante para la atracción de población negra migrante proveniente del departamento del Cauca, Buenaventura, Chocó y luego del Pacífico Nariñense después de la década del setenta.

Ante la falta de vivienda gran parte de los “buscadores de territorios urbanos” se dirigieron hacia la zona del oriente a poblar terrenos de cultivos rurales, en zonas

cenagosas e inundables, conocidas como ejidos. La segregación socioespacial tomó su forma como expresión popular y obrera con fuerte participación de pobladores migrantes. De tal manera la segregación espacial en Cali se ha producido en el contexto del cambio social generado por la modernización capitalista, donde la población negra migrante jugó un papel relevante. El desarrollo de la industria azucarera vallecaucana significó una de las principales razones para la llegada de población negra hacia esta región¹⁰.

La segunda fase a partir de los setenta, cuando las migraciones se hacían directamente a los centros principales, donde la mayor característica fue la disposición del migrante de salir de su lugar de origen debido a que ya había tenido una preparación psicológica-vivencial para adaptarse mejor a la urbe, con retornos relativamente constantes, que oscilaban en un promedio de diez años y básicamente estos llegaban a zonas de invasiones para solucionar los problemas de vivienda y la tercera fase a finales de los setenta, la cual dependió de la anterior y que tuvo como hito histórico el maremoto del año 79 en Tumaco, hasta mediados de los ochenta. La migración se dirigió directamente hacia Aguablanca, pues ya había familias asentadas, por lo que los retornos eran más esporádicos.

Fue en esta década, la de los setenta cuando se aceleró la migración de población negra proveniente del Pacífico-Sur, pues dentro de los recién llegados venían los padres, abuelos y familiares mayores, lo que permitió reconfigurar algunas pautas etnicoculturales, que como en cualquier situación de migración tuvieron que entrar

¹⁰ El proceso de poblamiento del Distrito de Aguablanca alcanzó su mayor magnitud a partir de 1970, cuando la población migrante provenía en su gran mayoría de la Costa Pacífica nariñense (Tumaco y sus zonas rurales).

en procesos de negociación, hibridación y tensión con las prácticas que impone la ciudad.

Un rasgo que ha estado en medio o ha sido parte de esta conformación, tiene que ver con las violencias, conflictos que están relacionados con asuntos de seguridad y convivencia, y se expresa en varias oportunidades en tasas de homicidio preocupantes. El ser receptora de un gran flujo migratorio permanente derivado del desplazamiento forzado; la presencia de actores armados ilegales y la influencia del narcotráfico en la vida económica y social de ella. Según cifras oficiales, el 2019 fue el año con menos violencia en los últimos once; igualmente manifiestan fuentes oficiales que ello obedece a la implementación de la Política Pública de Seguridad, que, liderada por la Secretaría de Gobierno, en coordinación con la Policía Metropolitana, y demás organismos de seguridad del Estado, ejecutó un presupuesto de más de \$10.000 millones en dicho año. La inversión en Seguridad y Convivencia se ha elevado en los últimos años, como lo demuestra la tabla 2. En el 2016 se invirtieron \$2.278 millones y al finalizar 2020 se invirtieron \$23.894 millones.

Tabla 2. Inversión de \$10.000 Millones en apoyo a los Organismos de Seguridad.

PPTO EJECUTADO	% Crecimiento
2.278.963.473	0,00
14.221.778.898	524,05
12.459.565.219	-12,39
25.064.571.738	101,17
23.894.064.104	-4,67

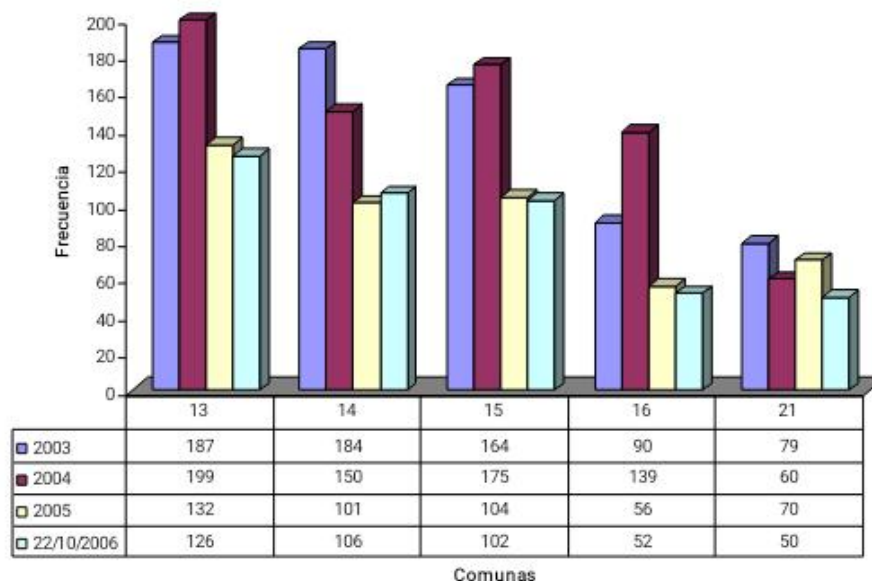
Fuente: Secretaría de Seguridad y Justicia

<https://www.cali.gov.co/seguridad/>

Con dichas inversiones la administración ha puesto en marcha una serie de acciones cívicas y policiales que ayuden a consolidar una convivencia y seguridad ciudadana que, en contraste con las lógicas de violencia y criminalidad, garanticen un ambiente y percepción de tranquilidad por parte de los pobladores. Dice la administración local que

“Con estas acciones (diferentes iniciativas buscando mayor seguridad) logramos la integralidad entre el componente de seguridad ciudadana y la formación de capital social; fortalecidas con las 6.200 personas integrantes de las Redes de Convivencia y la implementación del Centro Automático de Despacho- CAD financiado con recursos del BID a través del desarrollo de la fase final del programa de Apoyo a la Convivencia y Seguridad Ciudadana. La línea fue socializada con la capacitación de 265.300 personas a través del programa Escuela de Seguridad Ciudadana”.

Pero a pesar de los esfuerzos manifestados por la administración, que desde el 2005 viene en aumento, ello no se ha traducido en una baja sustancial de las acciones violentas y delictivas, expresadas en homicidios, en el Distrito de Aguablanca, tal como queda expresado en la siguiente gráfica (1):



Gráfica 1. Homicidios en las Comunas 13, 14, 15, 16 y 21.

Estas cifras de frecuencia de los actos homicidas en las comunas que conforman el Distrito de Aguablanca ilustran, de alguna manera, el contexto de este sector, en el sentido de que dichas cifras indican una alta conflictividad social. Para el objeto del presente informe, vale decir que muchos de esos homicidios afectan a la población juvenil de estos sectores, bien sea como víctimas o actores, lo cual ha terminado configurando cierto sentido común que relaciona actos de violencia con jóvenes y, resaltando su dimensión étnica – afro/negra –, para terminar de configurar la imagen de un sujeto que hace parte de las lógicas homicidas y de la violencia. Lo anterior es común en varias de las ciudades latinoamericanas, en donde la condición juvenil, sobre todo de sectores populares, lleva o encarna la imagen de la violencia.

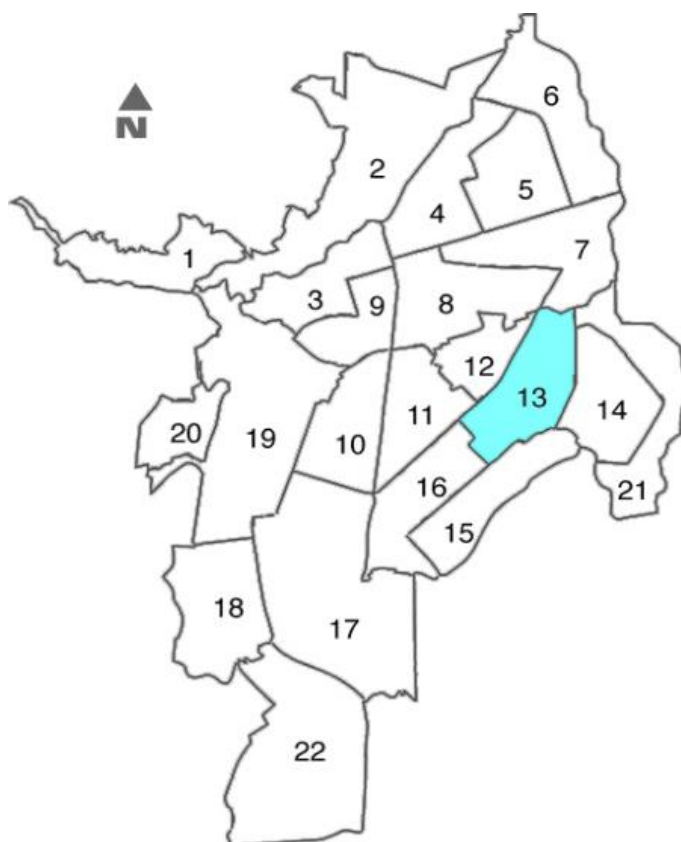
Si bien las administraciones locales – particularmente de Cali – se han esforzado por diseñar y aplicar programas y proyectos para paliar la violencia, los alcances aún quedan pendientes. En este marco de referencia y teniendo en mente reconocer las percepciones que los/as jóvenes afros y no afros de las comunas 13 y 15 del Distrito de Aguablanca tienen acerca de la acción policial y de la justicia, se han aplicado cien encuestas (50 a jóvenes afros y 50 a no afros de ambas comunas), en un ejercicio piloto de identificación de algunas tendencias acerca del asunto mencionado. Encuestas que estuvieron acompañadas de diálogos informales con jóvenes y breves recorridos en barrios de las comunas. El presente informe tiene dos partes: en la primera se reseña de manera general la ubicación y situación de las

comunas con relación al tema; y en una segunda parte, se presenta la interpretación de los resultados de las encuestas.

4.2. La Comuna Trece.

La Comuna 13 constituye con las Comunas 14 y 15 el Distrito de Aguablanca el cual comprende un área bruta de 134 hectáreas, de las cuales 35.4% pertenece a esta Comuna con un 35.6% de desarrollo en la misma. La Comuna 13 se divide en 15 barrios y 7 sectores, con cerca de 32.696 viviendas, concentra una población aproximada de 182.590 habitantes, lo que significa una densidad bruta de 68.49% hab/ha. El proceso de conformación ha sido la expresión en grande de las dinámicas del poblamiento y la expansión urbana de Cali, con todos sus conflictos inherentes por vivienda, servicios públicos, educación y recreación, sin dejar de lado las violencias urbanas que han estado al centro de la configuración sociohistórico, económicas y culturales de este sector de la ciudad (ver mapa 1).

Mapa 1. Comuna 13. Alcaldía de Cali



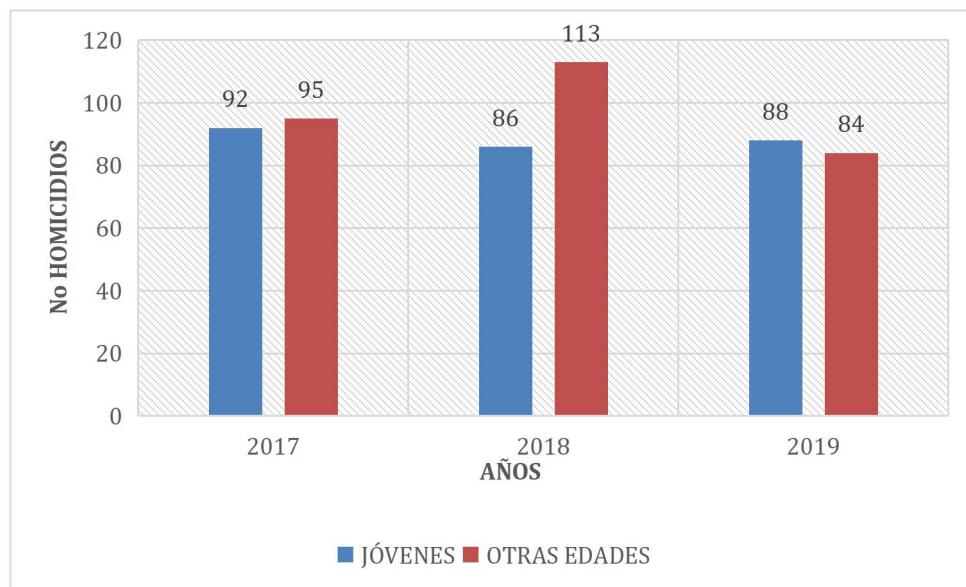
Fuente: Alcaldía de Cali

<https://www.google.com.co/search?q=mapa+de+cali+comuna+13>

En la Comuna 13 predomina gente de muy bajos ingresos que paulatinamente se han vinculado a las actividades económicas de la ciudad mejorando sus condiciones de vida. En 1995 de las 910 manzanas con vivienda existentes, 153 se ubican en estrato uno, 575 en estrato dos y 182 en el estrato tres.

La Comuna es una división territorial específica que permite a la Administración Municipal en general orientar las políticas, programas y proyectos de desarrollo definidos y las acciones optimizando la asignación de recursos. El Plan de Desarrollo, la Comuna 13 se considera igualmente importante la activa participación comunitaria organizada en Junta Administradora Local, en Junta de Acción Comunal en las decisiones que afectan su vida y su futuro. Y se plantea que las características de los pobladores tienen que ver con las migraciones del campo a la ciudad por causa de factores como violencia agraria, pobreza o expectativas de cambio.

Es de esta forma como se van conformando asentamientos subnormales en las laderas de las montañas, las márgenes de los ríos y en aquellas zonas no aptas para la vida urbana. Debido a las intervenciones de entidades no gubernamentales nacionales e internacionales se ha conseguido elevar el nivel de vida de los habitantes del Distrito y en especial de la comuna. No obstante, todavía prevalecen algunos sectores y barrios de la comuna en donde las condiciones de pobreza y desempleo son más marcadas. Aparece como una de las comunas más violentas de la ciudad de Cali, siendo la mayor parte de los muertos jóvenes entre los 15 y los 26 años, como lo muestra la gráfica 2.



Gráfica 2. Homicidios y edades comuna 13

En el primer semestre del año la comuna 13 se ha destacado por la cantidad de homicidios que se han presentado, particularmente, llama la atención la cantidad de homicidios ocurridos en Charco Azul y Sardi en los meses de abril y mayo que suman todos los muertos, como se observa en la tabla número 3.

Tabla 3. Barrios donde ocurren homicidios en comuna 13.

<i>PUESTO</i>	<i>BARRIOS</i>	<i>HOMICIDIOS</i>
1	EL VERGEL	20
2	EL POBLADO I	15
3	EL POBLADO II	15
4	CHARCO AZUL	8
5	OMAR TORRIJOS	8
6	VILLA DEL LAGO	7
7	LOS COMUNEROS II ETAPA	6
8	EL DIAMANTE	5
9	SECTOR LAGUNA EL PONDAJE	5
10	ULPIANO LLOREDA	5
TOTAL HOMICIDIOS		94

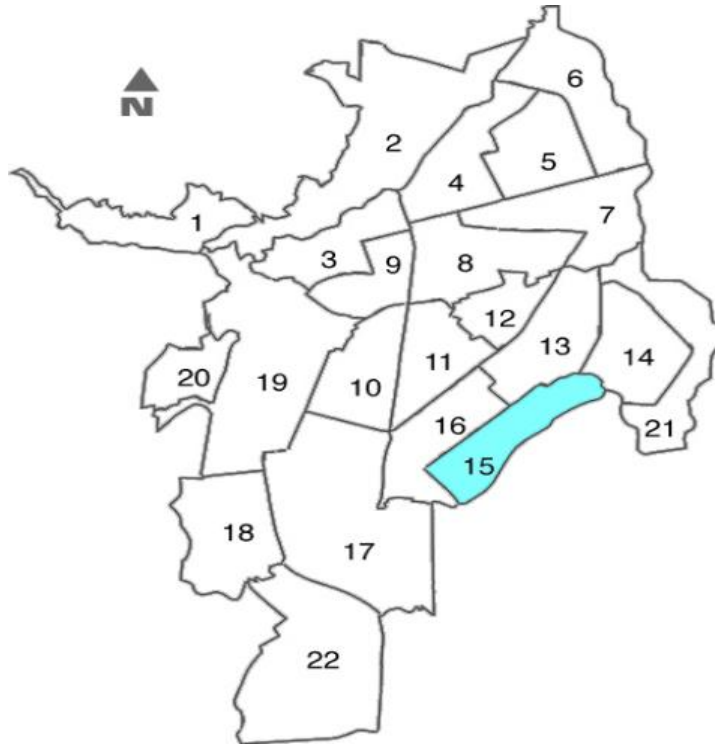
Tabla 3. Fuente: Datos del Comité Interinstitucional (Cic- Policía Metropolitana de Santiago de Cali, Sijin, Fiscalía, Medicina Legal , Secretaria de Gobierno) procesados en el OBSERVATORIO SOCIAL.

4.3. La Comuna 15

La Comuna 15 es una de las 3 comunas que conforman el Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14 y 15). Se cuenta que las primeras familias que llegaron a esta zona, se asentaron en el sector de El Triángulo, luego en 1.980 apareció El Retiro y un año después, Comuneros I y IV. Las comunas fueron creadas en 1.988, en el primer gobierno popular del Municipio de Santiago de Cali, presidido por el alcalde doctor Carlos Holmes Trujillo García.

En ese entonces ya existían los barrios El Triángulo, PilarTayrona, El Retiro, Comuneros I y IV, El Vallado, Ciudad Córdoba 1era. y 2da. Etapa o “casas rosadas”. Después de creada la Comuna 15, surgieron otros barrios como Mojica I, II y II VISAA, el barrio Ciudad Córdoba siguió creciendo con las etapas III, III A, IV y V y El Vallado II. La primera etapa de Ciudad Córdoba nace en 1.982, al lado del Caño de la C.V.C. y de la Calle 48, donde estaba ubicada la invasión Cinta Larga, al lado de Mariano Ramos, Antonio Nariño y la Unión, en donde el Instituto de Vivienda – Invicali, en el año de 1.978 les hace entrega a los invasores (ver mapa 2).

Mapa 2. Comuna 15. Alcaldía de Cali



Fuente: Alcaldía de Cali

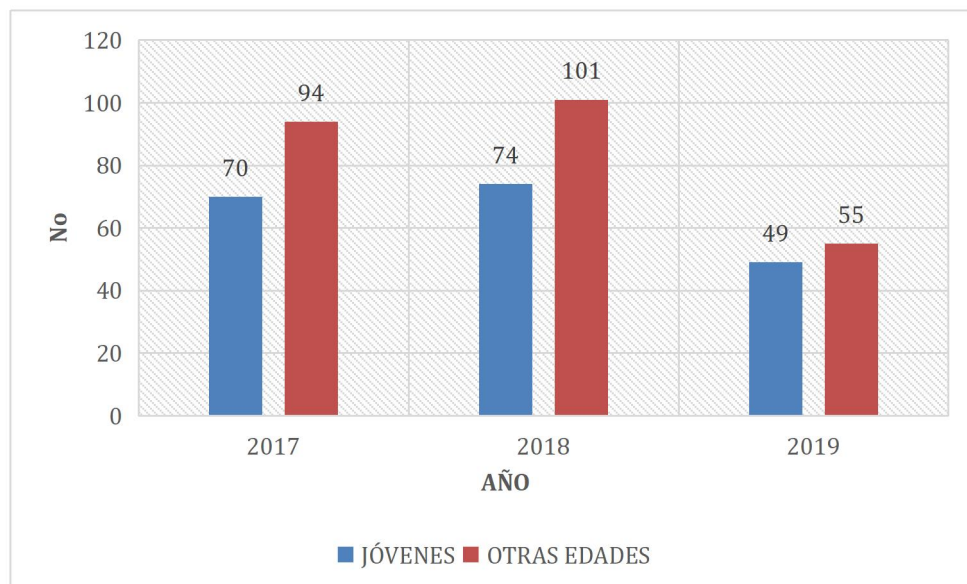
<https://www.google.com.co/search?q=mapa+de+cali+comuna+15>

La Comuna inicia su conformación con el primer barrio denominado El Retiro, donde se ubicaron asentamientos procedentes de Nariño, la Costa Pacífica y Chocó, después del terremoto, constituyéndose como uno de los más antiguos. Después de Comuneros I, entregado el 30 de noviembre de 1.980, por la Asociación de Adjudicatarios del Valle, viene la IV etapa denominada posteriormente Laureano Gómez, en el año de 1.982. Finalmente nace Mojica, con su primera etapa y luego sus otras dos etapas entre 1.992 y 1.994.

Al inicio se sufrió inhumanamente, las gentes más afectadas fueron las del barrio El Retiro, porque los terrenos entregados eran lagunas, cuando llovía era el primero en inundarse, donde les tocó prácticamente hacer el relleno de todo el barrio. Se alumbraban con vela, en el primer año no había alcantarillado, eran solamente

letrinas y sanitarios que se colocaron en el canal de la calle 48. Para coger la luz era de El Vergel o de Antonio Nariño y el acueducto se cogía de las mismas partes, por medio de mangueritas, donde muchas veces no llegaba ni una sola gota de agua. En Comuneros I, se carecía de los servicios, el agua se traía del barrio San Pedro, había letrinas y aljibes. Plan de Desarrollo Comuna 15 En materia de transporte, no eran sino dos las empresas que prestaban el servicio (Azul Crema y Alfonso López), en muchas ocasiones el transporte quedaba suspendido por el mal estado de las vías cuando llovía.

En materia de salud, el Puesto de Salud más cercano era el de Antonio Nariño y el Hospital Carlos Carmona. La inseguridad era demasiada, la inspección más cercana era la de Mariano ramos y los carabineros de la Unión. Se carecía de toda clase de servicios de la Administración hacia la comunidad. Durante muchos años fue una de las comunas más violentas de la ciudad de Cali, sin embargo aunque se siguen presentando muchos casos de homicidios los índices han bajado en una gran cantidad a diferencia de la comuna 14 donde han aumentado (ver gráfica 3)



Gráfica 3. Homicidios y edades comuna 15

Es la comuna donde casi en 70% de los homicidios son de jóvenes superando todas las comunas.

Tabla 4. Número de homicidios en la comuna 15.

PUESTO	BARRIOS	HOMICIDIOS
1	EL RETIRO	26
2	MOJICA	22
3	EL VALLADO	18
4	LOS COMUNEROS I ETAPA	10
5	CIUDAD CORDOBA	7
6	INV.COLONIA NARIÑENSE (MOJICA)	5
7	LAUREANO GOMEZ	5
8	INVASION VALLADITO	3
9	INV. BRISAS NUEVO AMANECER (MOJICA)	2
10	INV.BRISAS DE COMUNEROS	2
	UNIDAD RESIDENCIAL EL MORICHAL	
11	DE COMFANDI	2
TOTAL HOMICIDIOS		107

Tabla 4. Fuente: Datos del Comité Interinstitucional (Cic- Policía Metropolitana de Santiago de Cali, Sijin, Fiscalía, Medicina Legal , Secretaria de Gobierno) procesados en el OBSERVATORIO SOCIAL.

En síntesis, en relación con el Distrito de Aguablanca vamos a retomar del informe de OACNUR una parte en su integridad: “Durante el año 2019, el 98% (2.123) de los homicidios comunes ocurrió en la zona urbana de Cali e involucró sus 21 Comunas; el restante 2% se localizó en sus once corregimientos. En lo que se refiere al nivel urbano, los homicidios se presentaron en el 79% (242) de sus barrios, el 76% (16) de sus urbanizaciones y el 47% (8) de sus sectores. Cinco de las 21 Comunas concentraron el 36% de los homicidios, cuatro de las cuales están ubicadas en la zona oriental de la ciudad (Comunas 13, 14, 15 y 16). La Comuna que reporta el mayor número de homicidios es la 13 con 198 casos - es decir 6% más que los registrados en 2018 -, los cuales están dispersos en el 91% (20) de sus barrios y sectores, lo cual indica una situación crítica en esta localidad. Le sigue la Comuna 15

con 175 casos, con un alza del 8% con relación a 2018 cuando se registraron 162 víctimas, y la Comuna 14 con 148 casos, lo que equivale a un descenso del 20% comparado con el año anterior.

La Comuna 15 (Vallado), tiene 142.925 pobladores y tuvo una tasa de 122 hpch. También cuenta con la presencia de pandillas, especialmente en los barrios marginales – en los límites con las Comunas 13 y 14 -. Existen conflictos territoriales entre estas estructuras, por la disputa de las principales zonas de atraco y extorsión. Esta Comuna es el centro de asentamientos de personas que provienen de la costa Pacífica chocoana, valluna y nariñense, los cuales han sido desplazados de sus poblaciones y en algunos casos han llegado a la ciudad por voluntad propia – se destacan la llamada colonia nariñense y la del Valladito –.

En estos sectores, se registran altos niveles de violencia y una escasa presencia de la Fuerza Pública, que en muchos casos es rechazada por los mismos pobladores, varios de los cuales son familiares de los miembros de las estructuras delincuenciales. Según las autoridades, éstos son lugares de expendios de drogas y de comercio de armas; además de ser refugios de delincuentes que son respaldados por buena parte de los pobladores, los cuales agreden a la Policía con piedras y palos cuando se acerca a determinados sectores.

Por otro lado, se debe señalar la influencia de *oficinas de cobro* que manejan organizaciones de sicarios, así como expendios de drogas. En esta Comuna, el barrio con el mayor número de homicidios es Mójica (51 víctimas), con presencia de las pandillas las “Brisas” y la “Calle Ancha”, las cuales mantienen enfrentamientos; en este sector habitan integrantes de la delincuencia organizada y miembros de *oficinas*

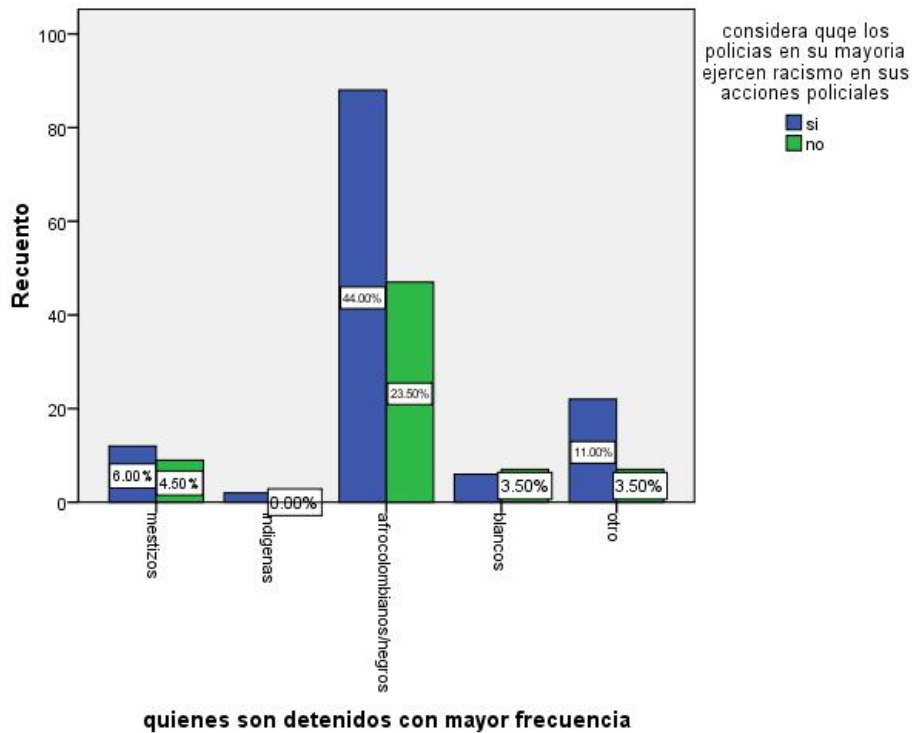
de cobro, los cuales han protagonizado una serie de ajustes de cuentas. Le sigue el barrio El Retiro (34), con las pandillas “El Retiro” y “El Vallado”, cuyo centro de confrontación es el corredor vial de la calle 38, alrededor del cual se han presentado ajustes de cuentas entre éstas y la delincuencia común, por el control de los atracos y las extorsiones.

4.4. Policía, Justicia y Territorio

La descripción de las tablas parte de una dinámica de percepción por parte de la población juvenil, tanto afro como mestizos e indígenas, entre otros, sobre la acción policial en términos de seguridad y justicia sobre los espacios que en su mayoría son habitados por población afrocolombiana, específicamente en las comunas 13 y 15 de la ciudad de Cali, que se encuentran dentro del Distrito de Aguablanca. Dicha percepción permite evidenciar, a grandes rasgos, en tanto muestra piloto, la manera del proceder policial, ya que dentro de su dinámica cotidiana de vigilancia pone en práctica un imaginario discriminatorio y excluyente, en este caso sobre las comunas, sustentado en la estigmatización socio-espacial y racial de algunos sectores de la ciudad.

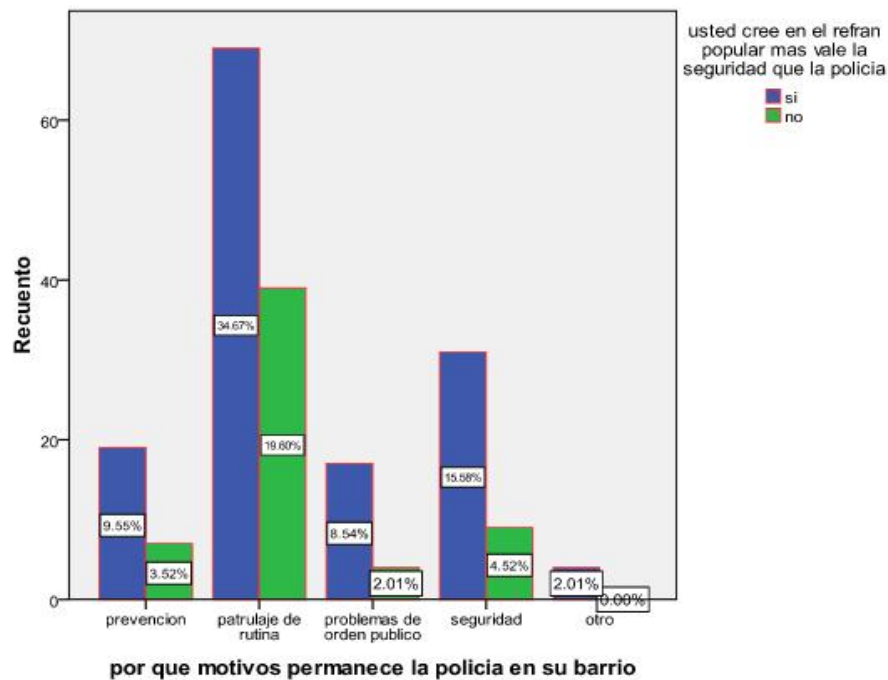
Por lo anterior resulta significativo que los(as) jóvenes afros, frente a la pregunta por la relación entre acción policial y racismo (ver grafica 1), su respuesta sea en alto grado afirmativa de dicha relación (44%), lo cual viene acompañado de una serie de estigmas fenotípicos (joven negro peligroso) a la hora de emprender cualquier tipo de acción policiva. Situación que se ha rutinizado en el sector aún y a pesar de las denuncias y de la existencia de otros grupos poblacionales no afros. Esta recurrencia, según los jóvenes, no sólo se repite en las detenciones que la policía hace, también

en las requisas (46.5%), y que no se expresa de la misma manera para con los mestizos (7%) y, mucho menos, en la población blanca (1%) (ver gráfica 4).



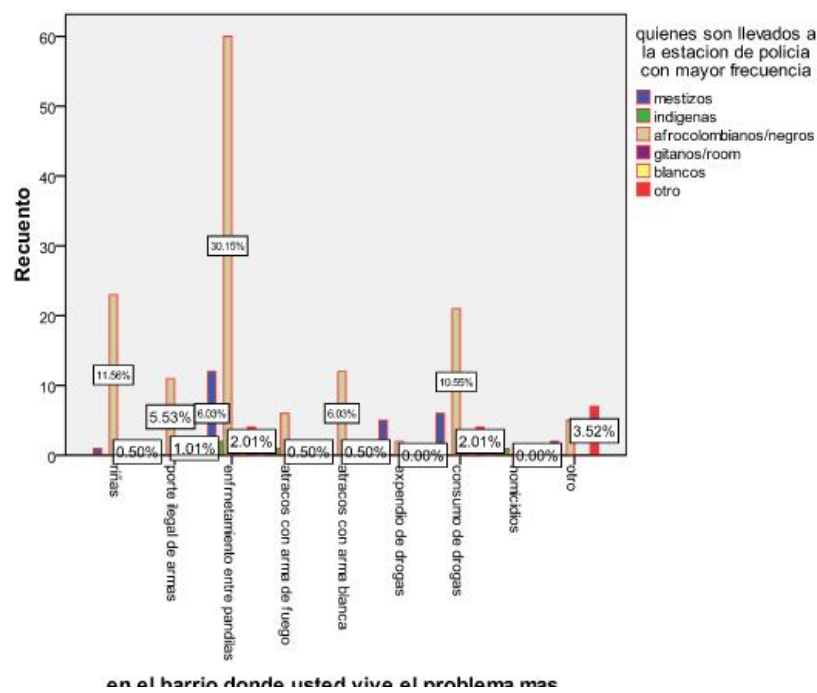
Gráfica 4. Detenciones

Teniendo en cuenta los datos presentados acerca de la acción policial y el racismo, ello trae como consecuencia, y como se aprecia en la gráfica 5, cierta legitimación del refrán “más vale la seguridad que la policía”, con en un 72% de opinión. En tanto la acción policial vista como prevención, patrullaje de rutina, problemas de orden público no tiene la intención de proporcionarle a la comunidad un nivel de seguridad confiable, sino que la acción es realizada en el marco de un trabajo selectivo y discriminador, y no de la seguridad social que debe proporcionar. Provocando un paulatino desdibujamiento e incredulidad para con la institución, su función social y los mismos policías

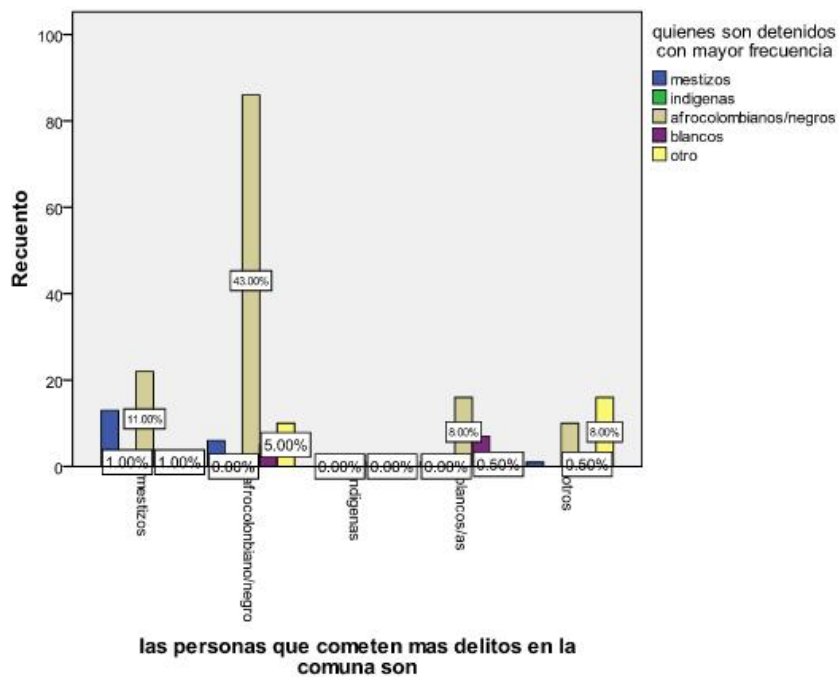


Gráfica 5. Motivos permanencia barrio

Las gráficas número 6 y 7, permiten ver que las personas que son llevadas con mayor frecuencia a la estación son los afrocolombianos en un alto porcentaje, y quienes detenidos, los cuales están relacionados a enfrentamientos entre pandillas con un 35.5% y el consumo de drogas 11% como los conflictos más frecuentes dentro de los barrios. Esto, lo que quiere decir es que los problemas de orden público dentro de los barrios son ocasionados en su mayoría por afrocolombianos, remarcando la exterioridad fenotípica de las personas como problema en materia de seguridad.



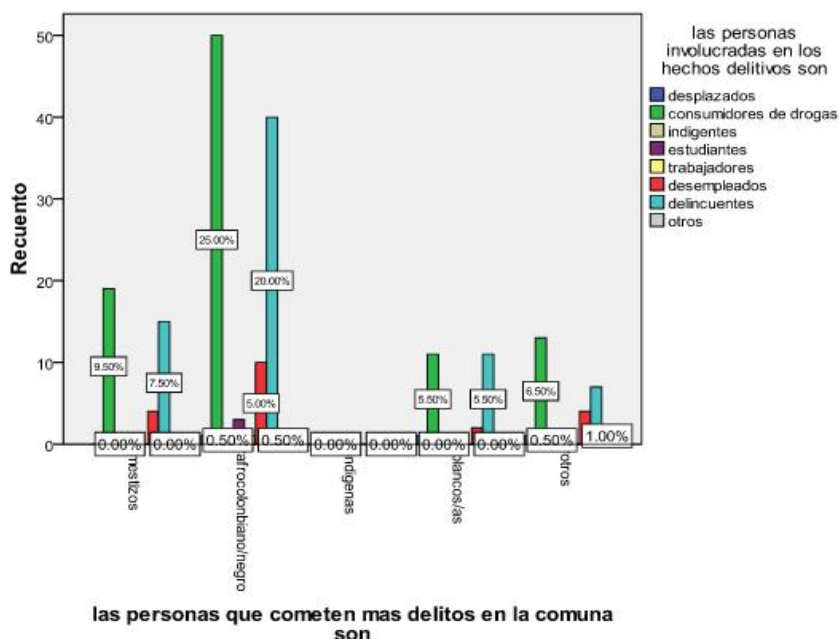
Gráfica 6. Detenidos con mayor frecuencia



Gráfica 7. Delitos cometidos

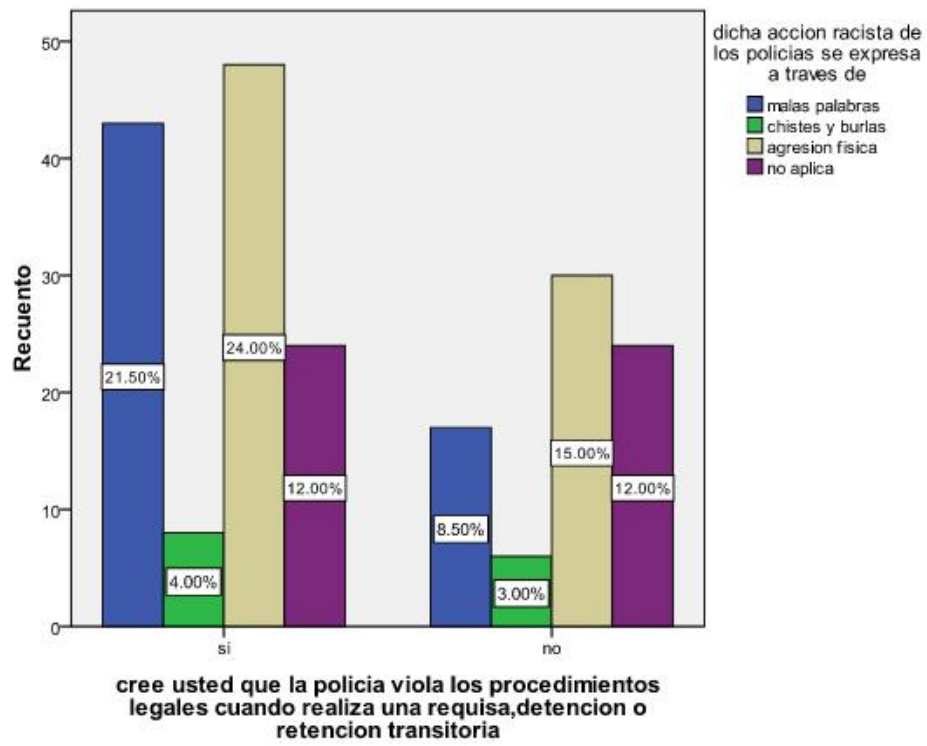
La gráfica muestra la clara relación existente entre las personas detenidas regularmente y las que cometen más delitos dentro de la comuna. Cuya relación coincide con el componente étnico-racial, es decir que tanto los más detenidos, como los que cometen más delitos son los afrocolombianos en un 43%. Este caso, muestra que la acción policial está determinada por una mirada racializada de la seguridad, colocado en el plano de la presencia de los afrocolombianos.

La gráfica 8, presenta un comportamiento relacional entre un estigma social enmarcada en la clasificación de las actividades cotidianas de las personas como desplazados, consumidores de drogas, indigentes, delincuentes etc., y el componente étnico-racial. En ese sentido, dentro de la percepción social en relación a los problemas de orden público, se dice que los afrocolombianos son en su mayoría delincuentes y consumidores de drogas, que reproduce una representación racializada y comprende un 45%. Por ende, son las personas que cometen más delitos en la comunidad en esta percepción.

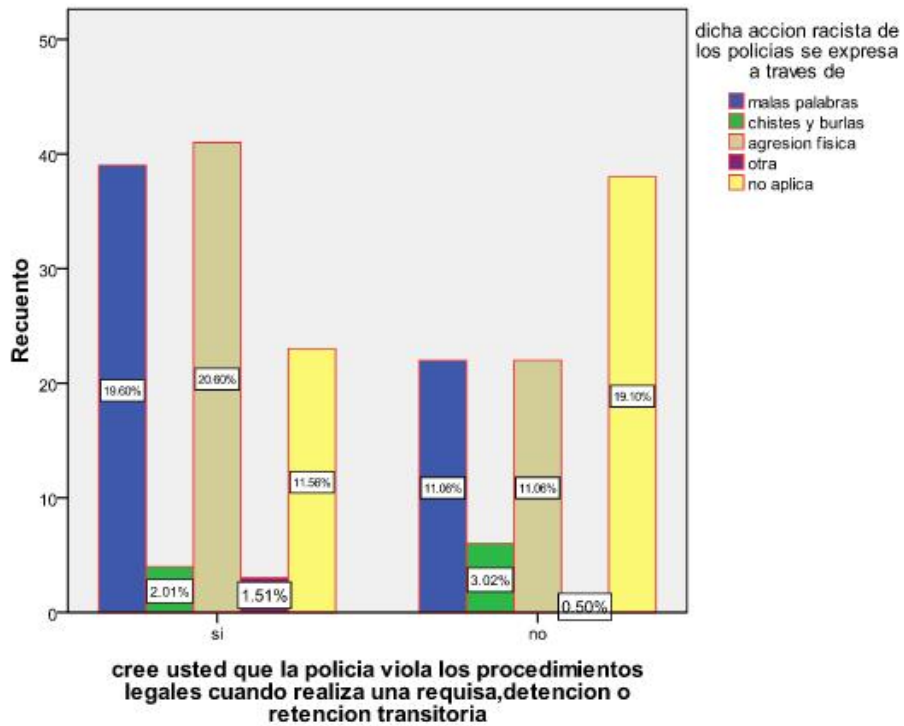


Gráfica 8. Personas que comenten delitos.

Las gráficas 9 y 10, muestran que los procedimientos que aplica la policia al realizar una requisita, detención o retención transitoria se expresan a través de acciones racistas, evidenciadas en los niveles porcentuales, en los que las malas palabras presentan el 21.5%, las agresiones físicas un 24% y los chistes o burlas un 4%. Datos que proporcionan la imagen de la acción policial en las comunas, revelando de cierta manera que la intervención de la policía –cuando lo hace- es de forma agresiva y con una actitud racista, ya que se les adjudica el problema de orden público a las personas afrocolombianas.

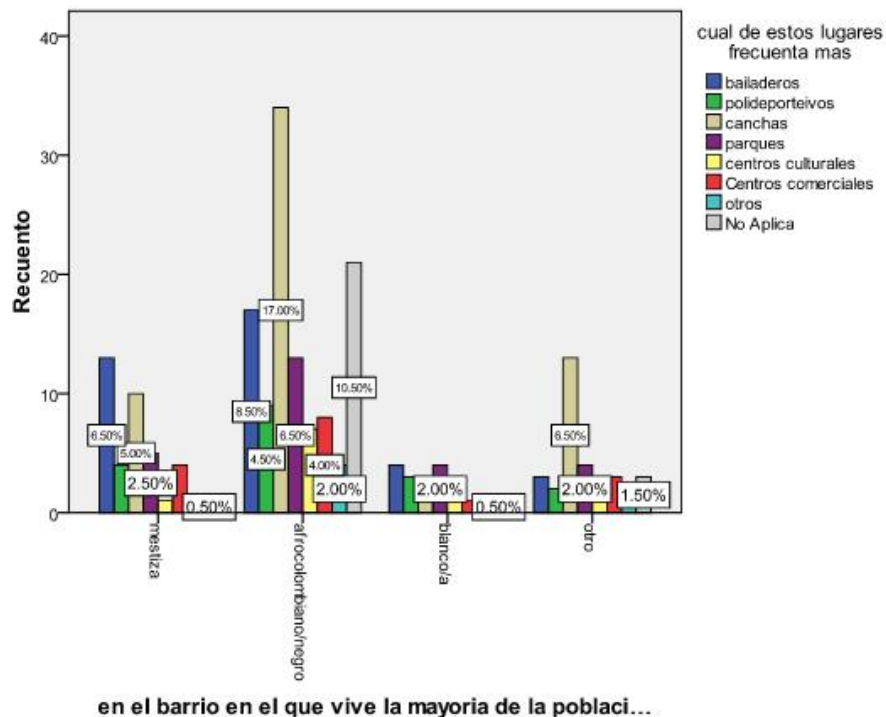


Gráfica 9. Procedimientos legales



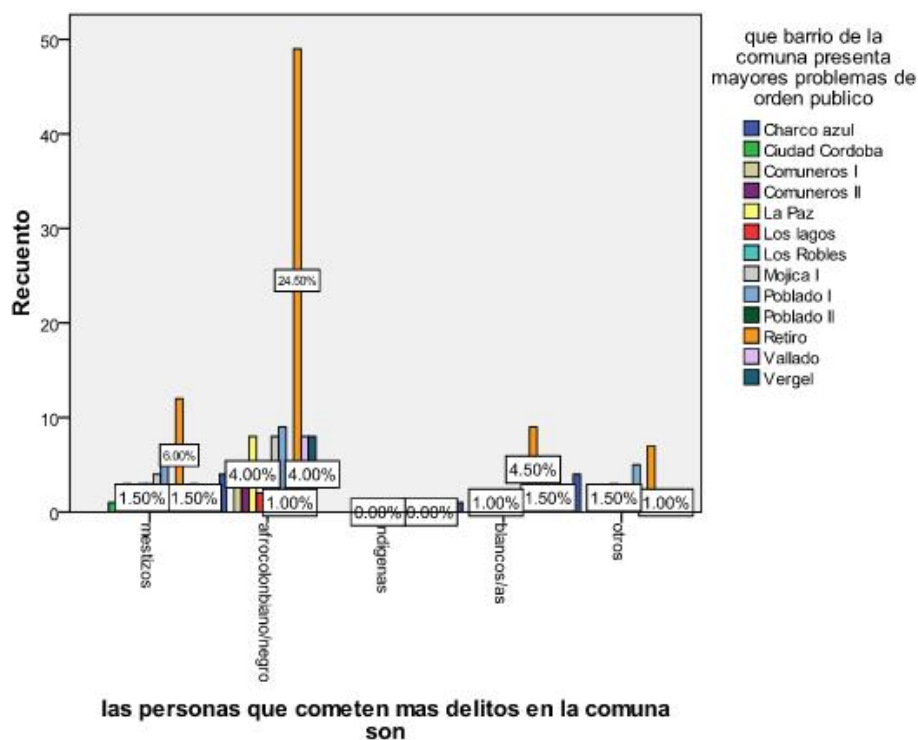
Gráfica 10.

La gráfica 11, permite ver que la caracterización étnico-racial de las comunas está inclinada hacia la población afrocolombiana. Además, se comprende una permanente movilidad intra-comuna a través de los lugares que más frecuenta dicha población, tales como polideportivos, bailaderos, canchas, parques entre otros. Siendo los bailaderos con un 8.5% y las canchas con un 17%, los espacios más frecuentados por las personas afrocolombianas. Es decir, que estos espacios se presentan como lugares de socialización más importantes en la recomposición de sus identidades juveniles.



Gráfica 11. Población y lugares

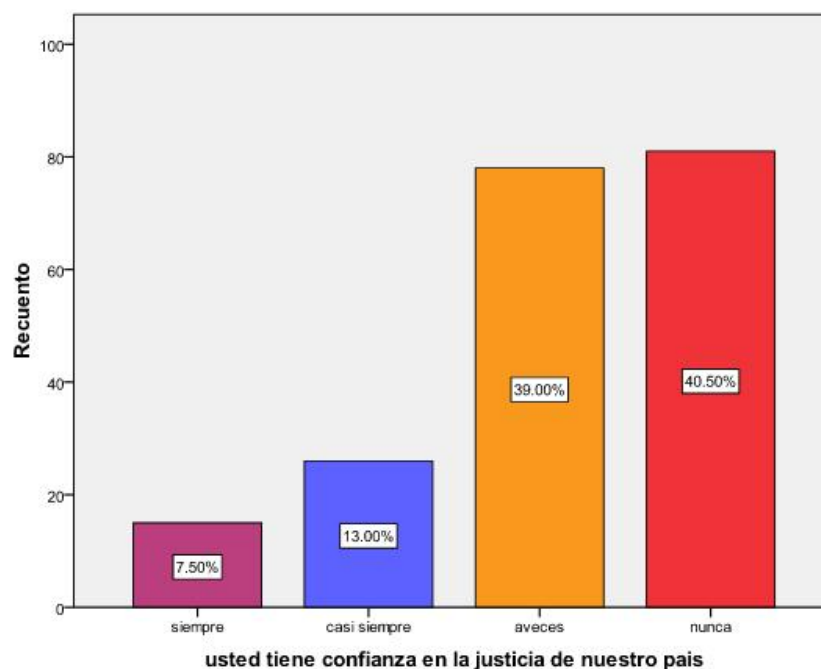
En la gráfica 12, se hace un cruce de información las personas que cometen más delitos con los barrios que presentan mayores problemas de orden público, muestra de manera porcentual la idea o percepción de algunos barrios que más presentan problemas de orden público, que son el barrio el Retiro con un porcentaje de 35.5% siendo este el que presenta mayor problema, los Robles, la Paz, Mojica, El Vergel, Vallado y Charco Azul contienen el 16.5% de la situación. Pero, esta cuestión va anclada o está fuertemente relacionada con el componente étnico-racial, donde se percibe que los afrocolombianos son las personas que más cometen delitos por ende estos barrios son los que presenta mayoritariamente el problema de orden público, en tanto su composición poblacional está referida a la afrocolombiana.



Gráfica 12. Personas comenten delitos y barrios

En relación a los barrios que presentan mayores problemas de orden público, es el Retiro el barrio que mayor los exterioriza la representación. En esa vía, la permanencia de la policía en este espacio está referida a algunas veces o casi siempre, lo que indica que el proceso o política de seguridad para este sector de la ciudad esta desquebrajado o no existe. Por otro lado, puede estar referido a una política de autorregulación a través de la racialización del espacio y las acciones de seguridad agenciadas desde la institución policial.

La gráfica 13, muestra la credibilidad que se tiene sobre la justicia que, para este caso, está referido o sustentado desde la acción de la policía, en su forma de intervenir e incidir en los diferentes conflictos, problemas de orden público y prevención de los delitos como acción directa o aplicada de la justicia en términos de seguridad, proporcionada para las comunas. Además, esta gráfica reafirma lo intermitente de la acción policial, en tanto se dice que a veces se confía, sustentado en un 39% y nunca en un 40.5%, en ese sentido no proporcionan seguridad a la población fundamentalmente afrocolombiana que en su mayoría son las que habitan estas comunas.



Gráfica 13. Confianza justicia

La información descrita en las anteriores páginas, esbozan el marco de percepciones que jóvenes han elaborado acerca de la relación entre la fuerza policial, las lógicas de violencia y el lugar que ellos tienen en las comunas y barrios. Más allá de una verdad acabada, deja ver tendencias de lo que perciben los jóvenes y de las posibilidades de habilitar procesos de investigación al respecto que, desde la geografía, ayude a comprender la complejidad de los acontecimientos y de las percepciones que se elaboran.

Importante advertir los retos académicos y sociales que estos trabajos implican, toda vez que las realidades y contextos de los barrios populares siguen inscritos en diversidad de formas de conflicto social que, a la población, afecta de diferente manera. Los datos son una aproximación a esa compleja realidad.

5. CONCLUSIONES.

La información recolectada en las encuestas nos muestra que la mayoría de la población a la que se le aplicó este instrumento, está en rangos de edad muy joven, con niveles de estudio medio (secundaria), frecuentan espacios que son de encuentro de acuerdo a su edad (canchas, parques, discotecas) y los que trabajan lo hacen generalmente en la informalidad, como una situación distintiva de las sociedades latinoamericanas con respecto a la población joven.

Consideran que hay acciones racistas por parte de la policía, en tanto sus prácticas tienen un sesgo hacia sujetos racializados afrodescendientes. Ello provoca desconfianza en ella y ven con sospecha la presencia que hacen en los barrios, porque en opinión de los encuestados, parece desencadenar problemas con los jóvenes, a tal punto de que ellos consideran que la policía constantemente los hostiga, sobre todo, por su condición étnica. Llama la atención, entonces, que las acciones racistas están dirigidas a la población afrodescendiente y mestiza.

Atendiendo a lo anterior, se abre la posibilidad que hacer un estudio con otras técnicas de corte cualitativo, se puedan identificar algunas situaciones que a primera vista no salen en las encuestas, sin embargo, sería interesante ver desde esa perspectiva el fenómeno del racismo como práctica y discurso dentro de la acción policial y su incidencia en los grupos sociales. Ello en la idea de ahondar, de manera empírica, en la tesis según la cual los cuerpos o personas negras históricamente han sido objeto de criminalización bajo el accionar de la blanquitud y la pigmentocracia presentes en las instituciones del Estado y, en la mirada de la ciudadanía, en general.

Abordar estos temas implica poner en debate, la tesis según la cual la población negra carga con el peso histórico de la discriminación, la segregación y la exclusión, es objeto de representaciones estereotipadas, mediante las cuales se reproduce un orden social, racial y cultural. Las percepciones sobre las identidades conservan el peso histórico de la racialización. Sucede que, en el caso de los barrios populares, producto de lo anterior, se lo imagina como un contexto peligroso, habitado por jóvenes delincuentes, quienes serían los encargados de generar los conflictos en su interior, debido al enfrentamiento entre pandillas que se disputan territorios internos, siendo catalogado como espacios del miedo. Imagen comúnmente expresada en las esferas institucionales, en los medios de comunicación y en la cotidianidad, creando la idea en el resto de la ciudad de que El Distrito de Aguablanca en su conjunto es un sector de negros, por lo cual, las expresiones de violencia estarían asociadas a factores congénitos por el tipo de gente que lo habita.

Cuando se emiten mensajes que pretenden mostrar los rasgos positivos sobre este lugar se acude a representaciones folclorizadas que terminan reproduciendo imágenes estereotipadas. Así, la raza y el espacio cultural estructuran dos categorías que sostienen una representación de El Distrito como un sector de negros violentos, delincuentes, pandilleros y un territorio de la riqueza cultural, la representación racializada del espacio esta incrustada en el imaginario de la ciudad.

Aunque no se debe ocultar la situación conflictiva de la zona, pues es un hecho los enfrentamientos entre pandillas, atracos, robos y homicidios, lo preocupante es que los conflictos son atribuidos a conductas y comportamientos de la gente que lo habita, desconociendo las causas objetivas, históricas y estructurales, el origen de

los conflictos es percibido en razón de causas internas, producto de las conductas de sus habitantes y hasta por el origen de quienes lo poblaron.

La geografía, como parte de las ciencias o disciplinas sociales, tiene una labor investigativa de gran relevancia en este punto, toda vez que las prácticas o acciones racistas no operan en abstracto, ellas configuran un espacio de acción, una espacialidad o territorio que amerita problematizarse en diversos temas de investigación e intervención dentro del Estado colombiano. Ello sería un aporte a un campo de estudio que le ha sido lejano, según los reportes de los artículos revisados en el presente trabajo. Así, la relación entre raza, geografía y ciudad emerge como preocupación académica y social, toda vez que a pesar las políticas y discursos del reconocimiento, la multiculturalidad, la interculturalidad y la defensa de lo diverso, las poblaciones afrodescendientes no dejan de padecer los efectos de la discriminación.

6. BIBLIOGRAFÍA

Agnew, J; Oslender, U.(2010). *Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: Lecciones empíricas desde América Latina*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Baltza, B. (2006) *Discurso sobre la negritud*. Madrid: Ediciones Akal. S. A.

Barker, C. (1981), *Razas de noche*, edición electrónica.

<http://DescargarLibrosGratis.NET>

Eduardo, F. (1967). *La ideología panafricanista y sus bases de sustentación*. México: El Colegio de México.

Echeverría, B. (2010), *Modernidad y Blanquitud*, edt. Era, México.

Fanon, F. (1952), *Piel negra, máscaras blancas*, edt. Akal, España.

Foucaul, M. (2011), *Genealogía del racismo*, edt. Altamira, España.

Garcés, A. (2013). "El caso específico del suroccidente colombiano", en:

Ordenamiento Territorial y Ambiental en territorios étnicos. Popayán: Universidad del Cauca.

García, G. (2016). *Cuerpo humano en el capitalismo: blanquitud, racismo y genocidio*. De Raíz Diversa, edt.

Hall, S. (2013), *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, edt. Corporación Editora Nacional, México.

Hoffmann, O. (2000). *La movilización identitaria y el recurso a la memoria (Nariño, Pacífico colombiano)*. Popayán:ICAN- Universidad del Cauca.

Mbembe, A. (2013). *Crítica a la Razón negra*. París: La Decouverte.

Mbembe, A. (1999). *Sobre el gobierno privado indirecto*. España: Editorial Melusina.

Mbembe, A. (2006). *Necropolítica*. España: Editorial Melusina.

- Mercer, K (...). *Los mil falos de Mapplethorpe*. FRACTAL Revista trimestral. http://www.mxfractal.org/F12_mercer.html.
- Múnera, A; Díaz, R; Henao, D; Vanin, A. (2011). *Rutas de libertad 500 años de travesía*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Oliva, E; Stecher, L; Zapata, C. (2013). *Frantz Fanon desde América Latina. Lecturas contemporáneas de un pensador del siglo xx*. Buenos Aires: MERIDIONAL Revista chilena de Estudios Latinoamericanos.
- Oslender, U. (1999). *Espacializando Resistencia: Perspectiva de 'Espacio' y 'Lugar' en las investigaciones de movimientos sociales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Quijano, A. (2014), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires : CLACSO
- Santos, M. (2001). *Por uma outra globalizacao. Do pensamento único a consciencia universal*. Sao Paulo: Editora Record.
- Valdés, F. (2017). *Leer a Fanon medio siglo después*. Buenos Aires: CLACSO.
- Varela, J; Alvarez, F. (1979). *Michel Foucault: Microfísica del Poder*. Madrid: Edissa
- Santiago Estevez.
- Vázquez, A(...). *Los aportes de Henri Lefebvre a la Geografía urbana. Un corpus teórico para entender las nuevas espacialidades*. Colegio de Geografía UNAM.
- Viveros, M. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal. S.A.
- Wa Thiong'o, N. (1993/2017). *Desplazar el centro: La lucha por las libertades culturales*. Barcelona: Rayo verde Editorial.